

LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

CLAVES PARA ENTENDER UNA REALIDAD
SOCIAL EN TRANSFORMACIÓN

Coordinadores:

JOSE IGNACIO URQUIJO VALDIVIELSO

JOSÉ ANTONIO PÉREZ RUBIO

MARCELO SÁNCHEZ-ORO SÁNCHEZ

Prólogo:

GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA

Presidente de la Junta de Extremadura

ÍNDICE

El libro que presentamos parte de un prólogo del Presidente de la Junta de Extremadura, don Guillermo Fernández Vara, que al aceptar nuestra petición de prologar este trabajo, da una vez más, muestra de la cercanía de su acción política e institucional a la realidad social de nuestra tierra.

En “La sociedad de Extremadura desde la sociología”, se analizan los modelos socioeconómicos de la región en la segunda mitad del siglo XX, desde la visión sociológica del “atraso” regional, por José Antonio Pérez Rubio, cuya dedicación a la enseñanza de la Sociología y más en concreto de la Sociología del Desarrollo, así como sus estudios sobre los problemas del desarrollo regional desde la perspectiva sociológica son un referente en España y en América Latina.

También se estudia la pandemia de COVID-19, con una mirada desde la perspectiva sociológica, por parte de José Ignacio Urquijo Valdivielso, sociólogo extremeño de Llodio. José Ignacio es un estudioso de la “sociología de las religiones” y preocupado por la lógica de la creación de los sistemas de valores en la sociedad actual, un ejemplo de esto es el capítulo sobre el impacto de COVID-19.

El libro incluye dos capítulos del Tomás Calvo Buezas. El profesor Calvo es Medalla de Extremadura, cuando ACISE promovió su candidatura a tan destacado galardón, recibimos apoyos a su persona de todo el mundo: América Latina, América del Norte, Canadá, por supuesto de diversos países de Europa, Rusia y hasta de Japón. El profesor Calvo, en este libro, realiza dos trascendentales aportaciones, la primera de ella relativa a los valores y opiniones de los jóvenes de España y de Extremadura, sobre la inmigración y el racismo. La segunda, como buen conocedor que es del sistema educativo de Cuba, los estrechos vínculos de España con el país caribeño.

El capítulo del profesor Francisco Javier Monago Lozano, es una de las contribuciones más destacadas, ya que hoy nadie habla de movilidad social en Extremadura; mientras a nivel nacional e internacional, bajo la denominación de “ascensor social”, todos se refieren al declive de las clases medias. La metodología y el rigor que el profesor Monago pone en su trabajo es digno de admiración.

El historiador y sociólogo Guillermo León Cáceres, profesional comprometido con la lucha por la recuperación de la memoria histórica, ofrece un análisis de la conformación de ese movimiento en Extremadura, así como su activismo y el impacto de este en la esfera pública. Los sociólogos y antropólogos Juan

Manuel Caso Mateos y Martín Gómez-Ullate, mediante el método del caso aplicado al estudio de la “movilidad social”, abordan las bases de la cultura e identidad social en ese periodo histórico. La profesora Rocío Blanco Gregory, lleva a cabo una novedosa investigación relativa a la emigración joven cualificada, que tiene un alcance internacional y comparativo con dos regiones del sur de Europa como son Extremadura en España y La Campania en Italia. El capítulo muestra los factores estructurales y las razones individuales que predisponen a la movilidad territorial entre los jóvenes más cualificados. La profesora, y decana del Colegio de Sociólogos y Politólogos de Extremadura, Eva María Flores Guerrero, hace un balance de las variables que están determinando el problema demográfico de Extremadura.

Finalmente, el profesor Marcelo Sánchez-Oro Sánchez, presidente de la Asociación de Sociología de Extremadura (ACISE) explica, con datos, que la Extremadura de hoy, es la historia de un éxito colectivo, basado en la equidad social y en niveles, inusitados para la región, de igualdad y bienestar, soportado todo ello en una amplia clase media. Esto significa que el cambio experimentado por Extremadura, en los últimos decenios, no tienen referencia en toda nuestra historia.



fifl

ÍNDICE

Coordinadores:

JOSE IGNACIO URQUIJO VALDIVIELSO

JOSÉ ANTONIO PÉREZ RUBIO

MARCELO SÁNCHEZ-ORO SÁNCHEZ

LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

CLAVES PARA ENTENDER UNA REALIDAD SOCIAL
EN TRANSFORMACIÓN

ÍN



Cáceres 2022



4f1

LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA



, fl

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Patrocina: Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura (ACISE)

Autores:

EVA MARIA FLORES GUERRERO

FRANCISCO JAVIER MONAGO LOZANO

GUILLERMO LEON CACERES

JOSÉ CASTRO SERRANO

JOSE ANTONIO PEREZ RUBIO

JOSE IGNACIO URQUIJO VALDIVIELSO

MARCELO SANCHEZ-ORO SANCHEZ

MARTIN GOMEZ-ULLATE

ROCIO BLANCO GREGORY

TOMAS CALVO BUEZAS

YOLANDA GARCÍA GARCIA

Cáceres, 2022



fifi

ÍN
DI
CE

LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA



Esta obra ha sido objeto de una doble evaluación, una interna llevada a cabo por el Consejo Asesor del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, y otra externa, efectuada por evaluadores independientes de reconocido prestigio en el campo temático de la misma.

Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones

Plaza de Caldereros, 2. 10003 Cáceres (España)

Tel. 927 257 041; Fax 927 257 046

publicac@unex.es

<http://www.unex.es/publicaciones>

ISBN 978-84-9127-120-8 (edición impresa, 50 ejemplares)

ISBN 978-84-9127-119-2 (edición digital)



“La presente publicación ha sido posible gracias a la financiación concedida por la Consejería de Economía, Ciencia y Agenda Digital de la Junta de Extremadura y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional de la Unión Europea a través de la ayuda de referencia GR21161”

“This publication has been made possible thanks to funding granted by the Consejería de Economía, Ciencia y Agenda Digital de la Junta de Extremadura and by the European Regional Development Fund of the European Union through the reference grant GR21161.”



Una manera de hacer Europa

Fondo Europeo de Desarrollo Regional



4f1

ÍNDICE

LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA	15	Capítulo 2. La movilidad social en Extremadura. Una aproximación a su estudio.
		Capítulo 2. La movilidad social en Extremadura. Una aproximación a su estudio. Fco. Javier Monago Lozano
	45	Fco. Javier Monago Lozano
	45	Capítulo 3. Cambio social y estabilidad. Los factores que son relevantes en
		Capítulo 3. Cambio social y estabilidad. Los factores que son relevantes en Extremadura. Marcelo Sánchez-Oro Sánchez y José Castro Serrano..... 81
		Extremadura. Marcelo Sánchez-Oro Sánchez, José Castro Serrano..... 81
		Capítulo 4. La memoria de las víctimas del franquismo en Extremadura: una
		Capítulo 4. La memoria de las víctimas del franquismo en Extremadura: introducción a sus orígenes, configuración y activismo. Guillermo León Cáceres 107
		una introducción a sus orígenes, configuración y activismo. Guillermo León Cáceres..... 107
		Capítulo 5. Cultura e identidad social. Notas para el estudio a partir del caso: la “movida cacereña”. Juan Manuel Caso Mateos, Martín Gómez-Ullate
	137	Capítulo 5. Cultura e identidad social. Notas para
PRÓLOGO. Guillermo Fernández Vara.		
.....9		
PRÓLOGO		
..... 9		
INTRODUCCIÓN. Marcelo Sánchez-Oro Sánchez		
.....11		
INTRODUCCIÓN..... 11		
Capítulo 1. Los modelos socioeconómicos en Extremadura en la segunda mitad del		
Capítulo 1. Los modelos socioeconómicos en Extremadura en la segunda mitad del siglo XX. Apuntes para una visión sociológica del “atraso” regional. José Antonio		
siglo XX. Apuntes para una visión sociológica del “atraso” regional. Pérez		
Rubio.....15		
José Antonio Pérez		
Rubio..... 15		

el estudio a partir del caso: la “movida cacereña”.	293
Juan Manuel Caso Mateos, Martín Gómez-Ullate	
137 Capítulo 6. La emigración	
cualificada de los jóvenes. Una mirada sociológica	
sobre Capítulo 6. La emigración cualificada de los	
jóvenes. Una mirada sociológica sobre los	
los universitarios extremeños como	
contribuyentes al fenómeno de la "España	
universitarios extremeños como contribuyen- tes	
al fenómeno de la “España	
vaciada”. Rocío Blanco-Gregory y Yolanda García	
García.....	
159 vaciada”. Rocío Blanco-Gregory, Yolanda	
García García.....	
159 Capítulo 7. El reto demográfico en	
Extremadura, una carrera de fondo. Eva M	
Capítulo 7. El reto demográfico en Extremadura,	
una carrera de fondo. Eva M	
Flores Guerrero.	
185 Flores	
Guerrero.....	
185 Capítulo	
8. Inmigración y racismo ¿Ha crecido el racismo	
en España y en Capítulo 8. Inmigración y racismo	
¿Ha crecido el racismo en España y en	
Extremadura (1986-2019)? Menos racismo, pero	
más militante. Tomás Calvo Extremadura	
(1986-2019)? Menos racismo, pero más militante.	
Buezas	
211	
Tomás Calvo	
Buezas.....	
211 Capítulo 9. La	
pandemia de COVID-19. Una mirada desde la	
perspectiva Capítulo 9. La pandemia de	
COVID-19. Una mirada desde la perspectiva	
sociológica. José Ignacio Urquijo Valdivielso	
243 sociológica. José Ignacio Urquijo Valdivielso	
243	
Capítulo 10. Adoctrinamiento educativo en un	
régimen totalitario, el caso de Cuba. Capítulo 10.	
Adoctrinamiento educativo en un régimen	
totalitario, el caso de Cuba. Tomás Calvo Buezas	
263 Tomás Calvo	
Buezas.....	
263 NOTA	
BIOGRÁFICA DE LOS AUTORES	
293 NOTA BIOGRÁFICA DE LOS AUTORES	



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

PRÓLOGO

LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

En el día a día de cualquier sociedad hay dos ámbitos de interés que acaparan, por encima del resto, titulares en los medios de comunicación y contenido en los análisis: economía y sanidad. Sin lugar a duda son aspectos esenciales para todo ser humano, y muy particularmente en estos últimos tiempos, con la llegada de la pandemia causada por la COVID-19.

Sin embargo, hay otras ciencias sociales, entre las que destaca la sociología, cuyo análisis y punto de vista es igualmente necesario para poder entender la realidad que nos rodea y, sobre todo, para ser capaces de comprender el porqué del surgimiento de movimientos sociales que, incomprensible para otros ojos, parecen brotar de la nada, pero que son consecuencia directa de elementos o realidades que no hemos sabido decodificar.

Cuando hablamos de investigación rápidamente nos trasladamos mentalmente a la tecnología, a los avances industriales, pero investigar es también lo que hacéis en esta obra, dirigiendo vuestro punto de vista y vuestro conocimiento a lo más complejo que existe, una sociedad humana y los fenómenos colectivos que en ella se articulan y que la moldean.

Por esto acojo con satisfacción la publicación del presente libro, agradeciendo a sus coordinadores y autores la posibilidad de prologarlo, desde el convencimiento de que resultará útil y esclarecedor a la hora de comprendernos e interpretarnos como sociedad y como región.

En esta obra hacéis un concienzudo repaso a los principales fenómenos que han marcado la realidad de la sociedad extremeña en las últimas décadas, experiencias insoslayables como la emigración o la memoria de las víctimas del franquismo, pero a diferencia de otras ópticas pesimistas más tradicionales, habéis sido atrevidos y capaces de poner en valor todo aquello que hemos conseguido en estos últimos tiempos, que es mucho, aportando un balance equilibrado de logros y de tareas aún pendientes.

La sociedad extremeña ha sido capaz en este tiempo de dar pasos acelerados hacia

la modernidad y el bienestar, recorriendo un camino que otras regiones habían comenzado tiempo atrás. Hemos sido capaces de avanzar sobre la base de un sistema social que mantiene vivos unos valores propios, en los que la estabilidad y las relaciones familiares y de cercanía siguen muy presentes.

Por razones obvias la pandemia de COVID-19 no podía resultar ajena a vuestro análisis. Ha sido este un suceso de experimento social imposible de prever, que ha dado lugar a comportamientos en ocasiones llamativos por inesperados y que ha afectado profundamente no solo a nuestro presente, sino también a nuestras expectativas de futuro.



□fl

ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Espero sinceramente que esta obra alcance la difusión que su contenido merece, tanto en Extremadura como en otras partes de España, pues ayudará tanto a entendernos como a que nos conozcan y comprendan, más allá de tópicos y lugares comunes.

Guillermo Fernández Vara

Presidente de la Junta de Extremadura

ÍNDICE



□□fl



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA **INTRODUCCIÓN**

Es una cuestión evidente que la sociología tiene como objetivo el estudio de las relaciones sociales y como estas influyen en la vida de las personas, de los grupos, de las instituciones, de la sociedad, en definitiva. Pero para una mejor comprensión el gran sociólogo G. Gurvitch propuso el estudio de las relaciones sociales a partir los tres planos: el macrosociológico de las sociedades globales, el plano de las agrupaciones parciales como la familia y los grupos de parentesco, las asociaciones, las clases sociales, etc., y el plano microsociológico de las relaciones entre los miembros de una agrupación y su vinculación a la sociedad.

En el ámbito empírico, los datos que corroboran las proposiciones e hipótesis, sus formas de obtenerlos, y su análisis e interpretación, forman parte del quehacer sociológico. Las aseveraciones de los sociólogos y las “leyes sociales” que se han

formulado, tienen su fundamento en la realidad operacionalizada, ya sea mediante la inducción científica o la deducción. La sociología no es una ciencia especulativa, pero tampoco es una ciencia predictiva. No sabemos que vendrá mañana, lo que sí sabemos es interpretar el pasado y encontrar claves para entender el presente.

La sociología surge al socaire de la destrucción de la sociedad tradicional y los efectos de la primera revolución industrial en los países avanzados, desde Comte (considerado el padre y acuñador de la palabra Sociología) pasando por, Spencer, K. Marx, Weber, Durkheim, hasta llegar a las escuelas marxista, funcionalistas, accionalistas, y otras más actuales se han preguntado por las transformaciones que el sistema capitalista de producción ha originado y sigue originando en las estructuras sociales, en las familias, en los grupos, en los sistemas de valor, la revolución feminista y su rol en la desaceleración de la sociedad patriarcal.

Así en este caso, es justo destacar el rol de las sociólogas, injustamente silenciadas en nuestra disciplina, lo que han permitido que nuestro “corpus” teórico- empírico se haya enriquecido y abierto para comprender las claves de la dominación patriarcal y misógina, gracias a contribuciones de sociólogas como Harriet Martineau (1802-1876), y más recientemente Judith Butler, R.W. Connell, Gloria Jean Watkins, Adrienne Rich en ámbito internacional. Mientras que en el ámbito nacional no podemos por menos que señalar la labor desarrollada por María de los Ángeles Durán, Carlota Solé, Inés Alberdi, Amparo Tomé, Marina Subirats, etc.

Dado que estamos convencidos de que la construcción de la sociología se ha realizado y se sigue realizando desde las diversas perspectivas, la Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura (ACISE), heredera de ASYPE, desde su creación en 2007, ha procurado mantener una visión poliédrica de la realidad regional. Algo que, con modestia, tratamos de reflejar en este libro.

En alianza estratégica con la Federación Española de Sociología (FES) a nivel nacional y la Universidad de Extremadura en el ámbito regional, ACISE ha buscado siempre ser un espacio de colaboración y encuentro entre los sociólogos y sociólogas de la región, y también con profesionales de otras disciplinas, en particular con la historia, la economía, la antropología, la





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

geografía y la pedagogía. Nuestra Asociación, en esa línea, y según el momento, ha organizado seminarios, y conferencias sobre movimientos sociales (como la primavera árabe), la marginación social y el despoblamiento rural.

En este sentido, y de forma transversal, debemos resaltar dos iniciativas que nos acompañan a lo largo de estos años y que son el testimonio de una determinada forma de entender y querer a Extremadura. La primera es la creación y promoción de la “Revista Extremeña de Ciencias Sociales ALMENARA”, como órgano de expresión de la labor de investigación de estudiosos y expertos en ciencias sociales, tanto de dentro como de fuera de nuestra región (ya sea a nivel nacional o internacional). “ALMENARA” se viene editando desde 2008 gracias a la inestimable colaboración de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, y a partir del número trece en coedición con la Universidad de Extremadura.

Por otra parte está, la labor editorial de ACISE, que ya cuenta con dieciséis publicaciones, entre las cuales deseamos citar: “La exclusión social en Extremadura. Actas de jornadas de estudio” que rescata los trabajos de las jornadas del mismo nombre, organizadas por la antigua Asociación de Sociólogos y Politólogos de Extremadura (ASyPE), matriz de ACISE como hemos comentado. Otras, dada la importancia y conjunción de metodologías que en ellas fueron empleadas, son: “La Vida en las Afueras. Estudio Sociológico sobre las condiciones de vida, problemas sociales y perspectivas de futuro del barrio cacereño de Aldea Moret”, y, “Metodología para el estudio de las dimensiones del capital social en el ámbito de la mujer rural de Extremadura. Asociacionismo, emprendimiento, política, TIC, trabajo y visibilidad”.

En este conjunto de publicaciones cabe resaltar las que por su carácter interdisciplinar emplean fuentes de carácter histórico y antropológico, ya sean las historias de vida como las historias de carácter local.

En “La sociedad de Extremadura desde la sociología”, el libro que hoy presentamos, tenemos la suerte de contar con un destacado plantel de sociólogas y de sociólogos, algunos de reconocido prestigio a nivel nacional e internacional, de lo cual nos congratulamos.

Quiero agradecer, y poner de relieve la contribución que ha realizado como autor y coordinador de este libro el profesor José Antonio Pérez Rubio, cuya dedicación a la enseñanza de la Sociología y más en concreto de la Sociología del Desarrollo, así como sus estudios sobre los problemas del desarrollo regional desde la perspectiva sociológica son un referente en España y en América Latina. Es un privilegio contar con él en esta nueva empresa editorial, y estoy seguro de que este libro no alcanzaría la trascendencia y profundidad que tiene, si no fuese por su imprescindible apoyo y contribución.

Igualmente es un placer colaborar, una vez más, con el sociólogo extremeño de Llodio, el profesor José Ignacio Urquijo Valdivielso. Entre las muchas virtudes de este entusiasta de la sociología, está la de ser un incansable alentador de iniciativas de colaboración de unos y otros.



□fifl

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

A José Ignacio, entre otras cosas, le debemos la iniciativa de poner en marcha la “Revista Extremeña de Ciencias Sociales ALMENARA”, que tengo el honor de codirigir con él; pero también es de Urquijo la idea de realizar este libro, que él acertadamente, calificó desde el primer momento de “libro colaborativo”. José Ignacio es un estudioso de la “sociología de las religiones” y preocupado por la lógica de la creación de los sistemas de valores en la sociedad actual, un ejemplo de esto es el capítulo sobre el impacto de COVID-19 en nuestra sociedad, que se presenta en esta obra colectiva.

Cuando hemos dicho que entre nosotros tenemos la suerte de contar con investigadores de talla internacional, evidentemente nos estamos refiriendo al profesor Tomás Calvo Buezas. Es Medalla de Extremadura, y recuerdo que cuando ACISE promovió su candidatura a tan destacado galardón, recibimos apoyos de América Latina, América del Norte, Canadá, por supuesto de diversos países de Europa, Rusia y hasta de Japón. El profesor Calvo, en este libro realiza dos trascendentales aportaciones, la primera de ella relativa a los valores y opiniones de los jóvenes de España y de Extremadura, sobre la inmigración y el racismo. La segunda, como buen conocedor que es del sistema educativo de Cuba, analiza los estrechos vínculos de España con el país caribeño hacen, hoy más que nunca, que este capítulo sea importantísimo cuando hablamos de nuestra región.

El capítulo del profesor Francisco Javier Monago Lozano, es para nosotros, una de las contribuciones más destacadas de este libro, ya que hoy nadie habla de movilidad social en Extremadura; mientras a nivel nacional e internacional, bajo la denominación de “ascensor social”, todos se refieren al declive de las clases medias. Sin embargo, la metodología y el rigor que el profesor Monago pone en su trabajo, es digno de admiración, y rara vez se encuentra una aportación tan singular en este campo; desde luego no en Extremadura. El historiador y sociólogo Guillermo León Cáceres, profesional comprometido con la lucha por la recuperación

de la memoria histórica, ofrece un análisis de la conformación de ese movimiento en Extremadura, así como su activismo y el impacto de este en la esfera pública. Los sociólogos y antropólogos Juan Manuel Caso Mateos y Martín Gómez-Ullate, mediante el método del caso aplicado al estudio de un caso único como es la “movida cacereña”, abordan las bases de la cultura e identidad social en ese periodo histórico.

La profesora Rocío Blanco Gregory, lleva a cabo una novedosa investigación relativa a la emigración joven cualificada, que tiene un alcance internacional y comparativo con dos regiones del sur de Europa como son Extremadura en España y La Campania en Italia. El capítulo, en particular, muestra los factores estructurales y las razones individuales que predisponen a la movilidad territorial entre los jóvenes más cualificados.

La profesora, y decana del Colegio de Sociólogos y Politólogos de Extremadura, Eva María Flores Guerrero, hace un balance de las variables que están determinado el problema



□^{4fl}

ÍN D I C E



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

demográfico de Extremadura: la estructura demográfica, la estratificación de género, el matrimonio, el índice de juventud, el índice de envejecimiento, los índices de dependencia juvenil y de los mayores, la esperanza de vida, el mercado laboral, la renta per cápita, el PIB, los sectores de actividad económicas. Junto a ello, analiza otras variables poco frecuentes en este tipo de análisis, como son las infraestructuras y vías de comunicación terrestre, la red de carreteras y el ferrocarril, los recursos educativos, sanitarios, deportivos, y las infraestructuras digitales.

Dejo para el final mi contribución a este libro colectivo, que ha consistido en animar a todos a participar en él, servir de puente entre nosotros cuando ha sido necesario

y buscar complicitades más allá de nuestra “red social”. También he escrito un capítulo donde trato de explicar, con datos, que la región de hoy, la Extremadura de hoy, es la historia de un éxito colectivo, que está basado en la equidad social y en niveles inusitados para la región de igualdad y bienestar, soportado todo ello en una amplia clase media, tal vez la más amplia de las regiones autónomas que componen nuestro país. Esto significa que el cambio experimentado por Extremadura en los últimos decenios no tiene referencia en toda nuestra historia. Sin embargo, es probable que el modelo de región que hemos construido entre todos, con el apoyo solidario de otras regiones del Estado y de la Unión Europea, es probable digo, que tenga importantes problemas de sostenibilidad económica, pero creo que éste no es el caso de la sostenibilidad social.

Finalizo a agradeciendo al Presidente de la Junta de Extremadura, don Guillermo Fernández Vara, la aceptación de prologar este libro, con ello da, una vez más, muestra de la cercanía de su acción política e institucional a la realidad social de nuestra tierra.

Marcelo Sánchez-Oro Sánchez

Presidente de la Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura

ÍN
DI
CE



□ , fl



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Capítulo 1. Los modelos socioeconómicos en Extremadura en la segunda mitad del siglo XX. Apuntes para una visión sociológica del “atraso” regional¹

JOSÉ ANTONIO PÉREZ RUBIO

Catedrático de E. U. Profesor de Sociología. Exdecano de

Resumen: Este capítulo tiene la finalidad básica contribuir a la explicación de los diferentes modelos socioeconómicos dominantes durante la segunda mitad del siglo XX y su incidencia en el “atraso” de Extremadura en relación con las regiones “avanzadas”. Aunque hayamos en pleado como herramientas contenidos históricos y económicos, este no es sin embargo un ensayo historiográfico o económico sobre el rezagamiento de la región. La preocupación de los sociólogos por las diferencias socioeconómicas entre los territorios de nuestro país ha sido escasa, al contrario de lo ocurrido con el interés prestado por economistas y expertos en historia regional.

En un escenario amplio, hay que destacar el protagonismo del Estado y la función ideológica que alumbró y favoreció la aplicación de políticas económicas y sociales durante este periodo. La ausencia de una política de desarrollo regional, sobre todo en la época de la planificación indicativa durante la década de los años 60, unida a la menos conocida política económica orientada al incentivo del “vaciado de los campos” y “la emigración benefactora”, provocó que la atención se centrara en la industrialización “a toda costa” en regiones donde ya estaba con solidez. Es en esta escena donde se sitúa el paso del agrarismo a lo que se podría denominar una “terciarización adelantada” de la región, la cual perdura hoy día y sin que haya tenido efectos contundentes para salir de la dinámica de la dependencia regional, ni en el logro del desarrollo pretendido.

Abstract: The purpose of this chapter is to contribute to the understanding of the different socio-economic models imposed in the second half of the 20th century and their impact on Extremadura’s “backwardness” in relation to the more “advanced” regions in Spain. However, even though we used economic and historical content-based approaches, this is neither an economic nor historiographical essay on the region’s “lagging behind”. Sociologists’ concern regarding socio-economic disparities between territories at the national level has been scarce, in

ÍNDICE

¹ Estas notas han sido tomadas del ensayo del mismo autor titulado: *Del “atraso” en Extremadura: Del agrarismo a la terciarización* que será publicado por el editor.

□ , fl



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

contrast to the interest shown by experts on regional History and economists.

From a broader perspective, it is important to highlight the central role of the state and the ideological function that brought and favoured the application of economic and social policies during this period. The absence of a regional development policy,

notably during the time of indicative planning in the 1960s, together with the lesser known economic policy aimed at enhancing “the emptying of the countryside” and promoting “beneficial emigration”, prompted attention to be focused on industrialization “at all costs” within regions in which it was already consolidated. It is in this scenario where the passage from agrarianism to what might be called the “advanced tertiarisation” of the region takes place, which still stands today and without having achieved any compelling results in terms of breaking the dynamics of regional reliance or reaching the intended development purposes.

Palabras clave: Modelos socioeconómicos, atraso socioeconómico, subdesarrollo, dependencia, sociología del desarrollo, sociología histórica, emigración, planes de regadío, Plan Badajoz, terciarización, burocratización.

Keywords: Socioeconomic models, socioeconomic backwardness, underdevelopment, dependency, sociology of development, sociology, historical sociology, emigration, irrigation plans, Badajoz Plan, tertiarisation, bureaucratization.

Introducción

Al iniciar este capítulo debemos recordar el hecho de que la Sociología, y por tanto su derivación la Sociología del Desarrollo, es una disciplina multiparadigmática (Requena, F. y L. Ayuso (2016:21). Es evidente que a partir de este punto de partida esta disciplina no comporta la existencia de un único esquema explicativo que sea determinante para conseguir la objetividad a la hora de aproximarse al objeto de estudio: como es el caso del “estilo” de desarrollo o subdesarrollo socioeconómico de un territorio.

De todas formas, la preocupación de los sociólogos por las diferencias en desarrollo en el interior de nuestro país ha sido muy escasa, al contrario, en el caso del **boom** de los especialistas en economía y en historia regional, a los que S. Zapata (1996: 673) criticaba al dejarse llevar por “el viento autonomista”. También el reto está en superar las visiones heredadas en las que los datos estadísticos han sido presentados como verdades inamovibles, Si esto no se hace, el dato cuantitativo se eleva al grado de explicación máxima y desde una apariencia científica seguirá considerándosele como la llave para explicar la realidad compleja y difusa de las regiones. El predominio de explicaciones ligadas a los modelos lineales del desarrollo, cuya arma principal ha sido el empleo de indicadores estadísticos, ha sido en muchas ocasiones un obstáculo para conocer a fondo las causas y las consecuencias de las decisiones de los agentes sociales que han contribuido a la situación desigual del desarrollo. En nuestro caso los datos estadísticos suponen una herramienta auxiliar más de la explicación sociológica.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

A lo anterior se añaden el predominio de los argumentos relacionados con las teorías dualistas de la modernidad y el privilegio que se le suele dar a los “estrangulamientos u obstáculos” que oponen la permanencia de estructuras de la sociedad tradicional en el desarrollo de los países o regiones. Esta concepción suele llevar implícita la idea de la falta del protagonismo de una élite capaz de llevar a cabo la “misión” del desarrollo y/o algo más abstracto: la falta de un “factor humano con espíritu innovador”. Esto tiene que ver con dominio de las críticas a los comportamientos económicos de las élites regionales y el peso de las formas precapitalistas o semif feudales en la producción, sobre todo agraria, que habría que superar.

Para una comprensión holística del “atraso” en Extremadura es imprescindible explicar el papel histórico de los actores protagonistas y más en concreto la acción del Estado por intermedio de sus políticas económicas y sociales. A este tenor, en el caso de la región extremeña, no queda más remedio que destacar la labor ideológica que se difundió durante décadas, y que ha promovido contenidos discursivos legitimadores del **statu quo** regional, cambiantes a lo largo del tiempo. Dado que nos centramos en el periodo franquista y el primer momento del periodo democrático, esto nos lleva a fijar la atención en los paradigmas que alumbraron las políticas económicas del Estado franquista y que tuvieron mayor incidencia en Extremadura.

Primeramente, las fuentes de donde se alimentaron dichas políticas, y el servicio que realizó para ello lo que podemos denominar la “sucursal ideológica” sobre de “la reforma económica y social” de la tierra por parte del franquismo, fue ante todo: la colonización, con contenidos del programa agrario de la Falange y el pensamiento social-católico, muy cercanos entre ellos, a los que hay que añadir las referencias del regeneracionismo en España, las fuentes ideológicas del modelo fascista italiano, las experiencias agrarias norteamericanas del Tennessee Valley Authority (TVA) e incluso la influencia de teoría económica keynesiana (Gómez Benito, 1990:162 y 527 y ss.).

Posteriormente, las viejas formulaciones en torno a la colonización entran en colisión con los nuevos planteamientos sobre el papel que debía desempeñar la agricultura, a partir de la necesidad del “vaciado de los campos” y la justificación de legitimar la emigración como “válvula de escape” para solucionar el paro estructural. La imbricación de las dos grandes dimensiones ideológicas: “soberanía del campesinado” y “desarrollismo” a toda costa, cohabitaron dada la funcionalidad que desempeñaba aquella respecto a esta, es decir, la ideología desarrollista sirviéndose de los predicados sociales de la colonización supo relegarlos en favor de los suyos: productividad y dominio del mercado, ante todo. El modelo de

planificación indicativa contenido en los Planes de desarrollo de los años 60, al exigir el sometimiento de la agricultura a la industria, destina a Extremadura y otras regiones a ser suministradora de productos agrarios y mano de obra destinados a los centros burocrático- industriales. En relación con esto, las políticas del Estado impone a la región una funcionalidad, que pudiéramos denominar “funcionalidad regional relativa” en el concierto nacional de regiones. Este rol incluso se manifiesta en el fenómeno de la Gran Emigración², como veremos, al justificarla como un factor favorable

² Designamos Gran Emigración (con mayúsculas) al periodo comprendido entre 1960 (puesta en marcha del Plan de Estabilización) y 1973 (primer año de la Crisis del Petróleo) con motivo de la mayor sangría poblacional en la región extremeña



fifl⁴

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

para desarrollo regional y como válvula de escape al problema no resuelto en relación con las aspiraciones del campesinado. Aunque la acción del Estado fue más visible y explícita en el caso de la colonización, la intervención de los aparatos políticos e ideológicos con respecto a la necesidad del “vaciado de los campos” es poco conocida, al predestinar a las dos provincias extremeñas como zonas estratégicas en el reclutamiento de contingentes de mano de obra para los centros industriales nacionales y europeos.

La falta de una política regional por parte de la administración franquista, sobre todo en la época de la planificación indicativa de los años 60, hizo que las decisiones políticas tuvieran una repercusión más o menos diferenciada en el **statu quo** de la articulación entre las regiones atrasadas y las adelantadas. Así, los cambios de modelo durante este periodo, es decir, tanto en la autarquía como en la planificación indicativa, las referencias al problema de las desigualdades regionales, la descentralización, la emigración masiva, etc. quedaron relegadas a un segundo plano, escondidas en argumentaciones que formaban parte de un paradigma inamovible: la necesidad de transformaciones en pro del desarrollo global del país. Esta dinámica, como subraya González M. J. (1999: 336), condenaba a ciertas regiones a permanecer en una posición de dependencia, desempeñando una función en el entramado territorial.

En el periodo que nos ocupa, la falta de dinámica industrial en la región extremeña se puede interpretar a través de los avatares de su “buque insignia”: el Plan Badajoz, y lo decepcionante de sus resultados, con la instalación, en esta época, de un sistema agroindustrial débil y extraverido, acompañado de una emigración explosiva causa de la desagrarización en un corto periodo de tiempo.

I.- La escasa incidencia de los instrumentos de política industrial y la insistencia en la especialización agroindustrial

La debilidad de la industria en Extremadura ya estaba asentada desde tiempo inmemorial debido a la dinámica industrializadora en otras regiones³, pues cuando pretendió especializarse lo hizo de forma tardía y escorada al sector agroindustrial. Dicho esto, se entiende que la industria no nace ni se desarrolla por generación espontánea, pues como señala García Ruiz (2019: 10)⁴ para que la industria aparezca y se desarrolle, y en su caso la reindustrialización, se necesitan políticas industriales de un signo o de otro, con mayor o menor alcance.

En España la dimensión espacial del proceso industrializador estuvo fuertemente determinada por la política económica en general, es decir, el tipo de planificación espacial de la industrialización o la ausencia de ella son el resultado de actos políticos determinantes de la forma que adopta el proceso industrializador (Sevilla Guzmán, 1979: 211)● Así, desde el principio de

³ Sobre esta cuestión véanse los diferentes capítulos de la obra colectiva, coordinada por Zapata, S. (1996): *La industria en una región no industrializada*. Cáceres. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura

⁴ García Ruiz, J. L. (Coord.) (2019): *Políticas industriales en España. Pasado, presente y futuro*. Ed. Paraninfo. En la página X (10) de la Presentación del libro justifica su argumentación coincidente con la de Dani Rodrik (celebre economista de Harvard) en una conferencia impartida en la London School of Economics, al poner en relación directa industrialización y políticas industriales



fi,⁴

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

su existencia, la prioridad dada por el régimen franquista al crecimiento de la industria sobre la agricultura, y el privilegio de la industria en unas regiones sobre otras, se debió, como señala M.J. González (1999:638-640), (...) a un

programa impulsado de forma consciente, aunque no articulada, un programa de industrialización forzada, concebido como un conglomerado de planes parciales (...). Desde el comienzo, los distintos planes parciales van brotando como gazapos, sobreponiéndose y contradiciéndose muchas veces unos a otros. (...). Es decir, producir sin consideración de costes ni ventajas competitivas, a sabiendas que la sustitución de importaciones de duce que esta prioridad en consecuencia benefició a la reindustrialización de las regiones que ya tenían una amplia infraestructura industrial y respondía al dogma de la sustitución de importaciones a toda costa, acabaría obturando la capacidad exportadora del país y provocando una profunda crisis de las cuentas exteriores del país.

En el caso de Extremadura, en los tres escenarios históricos del periodo (autarquía, desarrollismo y crisis de los 70), las herramientas más importantes que el Estado dispuso para poder incidir sobre la industrialización de la región y desencadenar este proceso, fueron principalmente: en un primer momento las acciones del Instituto Nacional de Industria (INI) y los planes de regadío, principalmente el Plan Badajoz; seguidas de los Planes de Desarrollo y las declaraciones de Zonas de Preferente Localización Industrial hasta la crisis de 1973, y ya en la Transición Democrática el Plan de Desarrollo Regional y la Operación Integrada de Desarrollo (en adelante OID). Dejamos el Plan Badajoz unido a la “Gran Emigración” de los años 60 en capítulo aparte, dado que fueron los instrumentos de la acción estatal que tuvo mayor impacto real en Extremadura,

1.1.- La política industrial del INI en Extremadura. Una marginación impuesta por el modelo intervencionista.

El instrumento básico del Estado intervencionista para llevar a cabo la reindustrialización, desde los primeros momentos del franquismo, fue la creación del Instituto Nacional de Industria (INI). En cuyos objetivos, precisamente, no estaba el principio de promoción o redistribución territorial de la industria de forma que pudieran ser beneficiarias las regiones carentes de ella. La Ley de creación del INI de 1941, no contemplaba la posibilidad de traslado, ubicación o reubicación de las empresas ya creadas y las futuras que pudieran crearse, pues no tenía la pretensión de cambiar el **statu quo** industrial heredado de épocas anteriores⁵. Como señala Esteban Alonso (1985: 5), al INI no se le asignó papel alguno en la política de desarrollo regional, entre otras cosas por la propia naturaleza de los sectores en los que actuaba y la ubicación geográfica donde se encontraba instalada la industria, a pesar de que en los años 70 cuando se le encomendó la creación de las Sociedades de Desarrollo Industrial (las SODI). De esta forma el INI al priorizar la diversificación industrial a partir de ramas industriales de carácter estratégico tuvo como consecuencia la distribución de la inversión con una gran dispersión geográfica, con lo cual ciertas regiones se verían más favorecidas que otras.

⁵ Para una visión general sobre la creación del INI, véase Torres Villanueva, E. (2003): “La empresa en la autarquía, 1939-1959. Iniciativa pública versus Iniciativa privada”, en C. Barciela (ed.), *Autarquía y mercado negro. El fracaso económico del primer franquismo*,



fi,⁴
ÍN DICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Ante este panorama poco podía esperarse para favorecer el proceso de creación de empresas de este tipo en Extremadura, pues su estatus industrial no cambió prácticamente al que se le había “asignado” antes de la Guerra Civil. La creación de sociedades de importancia para “el despegue” en Extremadura fue prácticamente inexistente⁶. Fue evidente la incidencia mínima, por no decir nula, de la política industrial seguida por el INI en la región, si la comparamos con otras regiones que en un principio recibieron un volumen considerable de inversión al estar allí ubicadas las industrias privilegiadas por el INI e incluso si la comparamos con las regiones limítrofes. Todavía en 1976 el porcentaje del inmovilizado en Extremadura, después de décadas de “sequía inversora”, la región seguía ocupando los últimos puestos a pesar de la creación de la Sociedad de Desarrollo Industrial de Extremadura (SODIEX). En 1980 Extremadura ocupaba el penúltimo puesto, con un 0,17 del inmovilizado del INI, solo por delante de la Rioja. Para rematar, la débil inversión del INI en la región se dirige a sectores agropecuarios.

CUADRO 1.- Número de orden del inmovilizado, del empleo y del inmovilizado por habi tante de las empresas del INI por regiones hasta 1980.

	Inmoviliz ado neto Acumulado (al 31-XII-1980)	% Inmoviliz ado total de del I INI	Nº orden	Empleo total (al 31-XII 1980)	% tota l del INI	Nº orden regiona l	Inmoviliz ado por habitante (en pesetas)	Nº orden regiona l
Cataluña	381.758,10	23,38	1ª	44.517	17,06	3ª	62.546	4ª
Galicia	214.659,30	13,14	2ª	25.569	9,8	5ª	77.323	2ª
Asturias	202.541,50	12,4	3ª	53.654	20,56	1ª	179.130	1ª

Madrid	120. 147,3	7,35	4 ^a	45.036	17,26	13 ^a	24.973	13 ^a
Extremadura	2.778,70	0,17	16 ^a	649	0,24	17 ^a	2.799	17 ^a
Badajoz	2.302,60	0,14		610	0,23		3.861	
Cáceres	476,1	0,02		39	0,01		1.202	

Notas: La última región fue siempre la Rioja, pero con un nivel en industrialización, sobre todo en agroalimentarias, muy superior al de Extremadura. En el cuadro de García de Cortázar, I. (1981). El INI en el Estado de las Autonomías”. **Sexta Reunión General de Sociedades de Desarrollo Industrial. Revista de Estudios Regionales nº 8**, Extremadura aparece con un 9,24 en la magnitud del porcentaje del empleo total creado por el INI. Esto es un error al no coincidir con la suma de esta magnitud en las dos provincias por lo que debe ser sustituida por 0,24.

Fuente: Elaboración a partir de García de Cortázar, I. (1981): “El INI en el Estado de las Autonomías”. **Sexta Reunión General de Sociedades de Desarrollo Industrial**, cuadros 1 y 2

⁶ Como nos dan referencia de ello los diversos capítulos de Zapata, S. (ed.) (1996): *La industria en una región no industrializada. Extremadura 1750-1990*, op. cit.



Π,⁴
ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Los datos del cuadro anterior dan cuenta que la presencia de empresas públicas estatales en Extremadura puede considerarse prácticamente de carácter testimonial, a pesar de la importancia dada al caso de Carcesa- Inveconsa e Ifesa que son la que engordarían las cifras de sector alimentario donde participaba el INI, que fueron proyectos que se llevaron a cabo más por motivaciones políticas que de índole económica. La creación de las Sociedades de Desarrollo Industrial, pretendían ser un revulsivo frente a los planteamientos tecnocráticos de los años 60, cuando estos pusieron como objetivo maximizar el crecimiento dejando de lado el

desarrollo regional. En la **Memoria del INI del ejercicio de 1973**, como señalan Martín Aceña y F. Comín (1990: 392-393): **Francisco Fernández Ordoñez** (a la sazón Presidente del INI en 1974)) **reconoce la postergación de los objetivos regionales e insistía en la necesidad de promover sociedades de desarrollo regional como instrumento para favorecer el crecimiento de la renta en zonas deprimidas, tomando el ejemplo de Italia y Francia**. Es así es como nacieron SODIGA (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Galicia) en 1972; SODIAN (Andalucía), SODICAN (Canarias) y SO DÍEX (Extremadura) en 1977⁷. Los efectos de las Sociedades para el Desarrollo Industrial, como han explicado Esteban Alonso (1985), P. Martín Aceña y F. Comín (1990: 393) fueron muy reducidos y su contribución al desarrollo de las regiones fue muy modesta⁸.

II.- Dos grandes impactos socioeconómicos en Extremadura: los planes de regadío, principalmente el Plan Badajoz, y la “Gran Emigración”.

. Estos dos grandes acontecimientos fueron los que dejaron la huella más profunda en la historia de Extremadura y particularmente en su “estilo” de desarrollo. Los planes de regadío se pusieron en marcha bajo el paraguas de las políticas agrarias de colonización ligada al modelo autárquico, y en un segundo momento bajo el modelo de carácter tecnocrático del desarrollo “a toda costa”. En el caso de la emigración “la aparente invisibilidad” de la intervención de los organismos ligados a la política laboral de régimen, aunque tuvo la apariencia de un “laissez faire” en las dinámicas migratorias, sobre todo en relación con la emigración interior (quizás desbordadas por la fuerza del flujo migratorio), en última instancia este modo de llevar la política laboral estaba de acuerdo con la propuesta del “vaciado de los campos” de una fuerza de trabajo que beneficiaría a la intensidad de la industrialización en regiones hegemónicas.

⁷ Las Sociedades para el Desarrollo Industrial (SODI) tenía por objetivo básico la promoción de la iniciativa privada en pequeños y medianos proyectos en el ámbito industrial en un territorio determinado, configurándose como sociedades mercantiles públicas de promoción industrial regional por vía de la participación accionarial de carácter minoritario y temporal. Se trataba de constituir un vehículo de financiación hacia las empresas que participaban y ofrecer apoyo a la gestión de las mismas. Véase para esto De Esteban Alonso, A. (1985): “Las Sociedades de Desarrollo Industrial (SODI)”, Santiago de Compostela. *Actas de la VII Reunión de Estudios Regionales-Asociación Española de Ciencia Regional*, pp.53 y ss.

⁸ Martín Aceña, P. y F. Comín (1990): “La acción regional del INI, 1941-1976”, en Nadal, Carreras y Sudriá (comps): *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*. Las críticas de M. Boyer, Richardson y Cuadrado Roura a la política sectorial INI y a su papel en la agudización de los desequilibrios regionales están recogidas por Martín Aceña P. y F. Comín (1990): *Breve resumen sobre finalidades y actuación del INI. Años 1941 a 1946* pp. 394 -395, así como la respuesta de la Dirección de Desarrollo dependiente del INI a estas críticas en dos informes, uno en 1978 y otro en 1981





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

2.1.-Los planes de desarrollo y el Plan Badajoz. Sus avatares y trasfondos.

El Instituto Nacional de Colonización (INC), como responsable máximo de la estrategia de colonización, empezó su actuación en Extremadura a partir de la denominada “colonización de secano”, la cual se caracterizó más por su juego ideológico que por los resultados de sus realizaciones (Pérez Rubio, 1995). A partir de la Ley de 1952⁹, el INC intervino con intensidad en la colonización de regadío durante las décadas de los 50 y 60, hasta que fue sustituido por el Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA) en octubre de 1971, siendo éste el nuevo organismo encargado de continuar la política de colonización.

Los mares ideológicos de la planificación autárquica y la de los Planes de Desarrollo por donde navegó el Plan Badajoz, estuvieron llenos de incertidumbre y el rumbo trazado no correspondió con los cálculos de sus planificadores. El Plan Badajoz estaba proyectado para tener una vigencia de 14 años, desde 1952 a 1966, sin embargo, diversos avatares relacionados con problemas técnicos, presupuestarios y burocráticos, unidos al condicionamiento o superposición de las orientaciones ideológicas del régimen, provocaron cambios en el ritmo de su realización y en sus propios objetivos. De tal forma que su agonía y finiquito se prolongó hasta 1976. Al llegar los años 60, la implementación del Plan de Badajoz se vio sometida a la planificación indicativa del régimen durante la vigencia de los tres Planes de Desarrollo que llegaron a ponerse en marcha, aunque el Tercer Plan (1972-1975) se vio afectado negativamente por la denominada “Crisis del Petróleo” de 1973, siendo el último operativo. El Cuarto Plan de Desarrollo, ya en manos del Ministerio de la Vivienda, a partir de 1976, fue pospuesto y sin resultados visibles de ningún tipo.

Aunque el Plan de Badajoz que ya había sido “corregido” varias veces con reformados y ajustes (Barciela, C., I. López y J. Melgarejo: 1996), los nuevos presupuestos ideológicos de la política indicativa de los años 60, llevada a cabo por Ministerio de Planificación y Desarrollo y su brazo ejecutor: la Comisaría del Plan Desarrollo, planteaba un conflicto de intereses entre ésta y los organismos del Plan Badajoz, respondiendo a los objetivos que Laureano López Rodó impuso desde su cargo como ministro “plenipotenciario” de dicho Ministerio (1967-1973). Así el Decreto de 19 de octubre de 1973 establecía que los órganos administrativos y de gestión del Plan Badajoz pasaran a depender de este Ministerio.

Es evidente que la política de los planes de desarrollo desviaron la atención hacia otras zonas o regiones, así en el Primer Plan de Desarrollo (1964-1967) se establecieron siete polos de desarrollo partir del argumento base de tener en cuenta la ubicación de los recursos o bien las regiones que tuvieran una industrialización incipiente y necesitaran del impulso del Estado. El Segundo Plan

de Desarrollo (1968-1971), tenía como objetivo básico la descongestión industrial de ciertas zonas, con el impulso de cabeceras de comarca y **la industrialización en las regiones de bajo nivel de renta** (caso que podría ser Extremadura). Sin embargo, como señala Marco Bordetas (1977: 198), a nivel provincial no se materializó la redistribución de la renta dado que aproximadamente el 50 por ciento se concentró sólo en 8 o 9 provincias que eran las que generaban la mitad del VAB, lo que indicaba que no era precisamente las zonas menos ricas las que constituían el objeto

⁹ Ley de 7 de abril de 1952 sobre el Plan de Obras, Colonización, Industrialización y Electrificación de la provincia de Badajoz.



fififl

ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

principal de la inversión estatal El Tercer Plan de Desarrollo (1972-1975), según este analista, sigue manteniendo la indefinición de región como marco de actuación, aunque se observa una cierta derivación hacia la planificación basada en “ejes” y no en polos de desarrollo, pasándose de un enfoque asistencial a un enfoque territorial, con mayor énfasis en la creación de infraestructuras y una política de descongestión industrial. Al mismo tiempo, otro aspecto importante es el intento de coordinación de las políticas de actuación integrando las acciones de los polos en acciones territoriales a escala de “Grandes Áreas de Expansión Industrial” (las GAEI). La creación del Ministerio de Planificación y Desarrollo en 1973 hasta su desaparición en 1975, fue un corto periodo de tiempo en el cual aunque se delimitaron las delegaciones territoriales no llegaron a solucionar los principales defectos de la planificación aplicada anteriormente.

2.2- Dos grandes problemáticas del Plan Badajoz no tenidas en cuenta ante las directrices de los planes de desarrollo: Baja productividad de las explotaciones y el relevo generacional

Las críticas a la funcionalidad del Plan Badajoz por parte de la Comisaria del Plan de Desarrollo durante la vigencia de los planes de desarrollo de 1964-1967 y

1968-1971, es basaban exclusiva mente en el reto del incremento de productividad de las explotaciones para satisfacer las demandas de la industrialización que propugnaba el modelo desarrollista desde principios de los años 60. Pero esta exigencia en el caso de los colonos (protagonistas en la política de colonización en tiempos pretéritos) que también se incluían en el esfuerzo productivista, chocaba no sólo con problemas económicos y de gestión en sus explotaciones (incapacidad para aumentar la superficie y falta la capitalización, etc.), sino con problemas sociológicos relacionados con el número elevado de hijos y en consecuencia con el relevo generacional y el sistema de herencia.

-Sobre baja productividad de las explotaciones en el Plan Badajoz

Al llegar los años 70, como bien señala Ortega (1979:230 y ss.)¹⁰ era evidente que existía una tendencia progresiva al aumento de tierras irrigadas en manos de propietarios privados en las zonas del Plan. Una mayor resistencia de estos a ser expropiados para el asentamiento de colonos, dándose prioridad a la creación de explotaciones rentables no sólo en el caso de los “reservistas” (medianos y grandes propietarios) sino presumiblemente también en las de los colonos. A partir de esta época era un hecho significativo que la búsqueda de soluciones privilegiando la estabilidad del campesinado a través de la colonización, fuera sustituida por la nueva orientación que debía tomar el Plan en favor de la rentabilidad de las explotaciones, para eso se necesitaba entre otros factores el aumento de la superficie de estas. Esta limitación o imposibilidad obligaba a sustituir la extensificación del regadío por la intensificación de la producción incluso por parte de los colonos.

Ateniendo a la filosofía dominante en la época del desarrollismo, para la gran mayoría de analistas y expertos del momento el problema más grave era la baja productividad en la escena del Plan de Badajoz. Balabanian (1980: 593) señalaba que esto estaba relacionado con aspectos

¹⁰ Ortega toma como referencia el estudio realizado por la empresa de Estudios y Proyectos Técnicos, encargado por el IRYDA, en el cual se constataba que la superficie del Plan Badajoz destinada a la creación de explotaciones familiares fue disminuyendo, sobre todo debido a la mayor resistencia de los propietarios a ser expropiados



relacionados con la crisis de la explotación familiar por varios motivos. Entre ellos la permanencia de unos sistemas de producción extensiva basado en la exigencia de mucha mano de obra, tanto en la provincia de Cáceres en el cultivo de tomates, pimientos y tabaco, como en la de Badajoz, donde más del 60 por ciento de la producción en regadío era de carácter extensivo en explotaciones de colonos (cereales sobre todo), superior a las de los reservistas, corroborando así los estudios de la Comisaría del Plan de Desarrollo. Balabanian (1980) explica esta realidad a partir de los datos oficiales del INIA en el informe 1968-1969.

CUADRO 2.- Comparativa de la especialización productiva en las explotaciones del Plan Badajoz. Campaña 1968-1969 (En porcentajes).

	Legumbres	Frutas	Cultivos extensivos (sobre todo cereales)	Forrajes y alimentación para el ganado
Colonos				
Vegas Bajas	31	6	53	10
Vegas Altas	23	16	58	2
Reservistas				
Pequeños	28	47	20	5
Medianos	11	10	76	3
Grandes	29	2	58	11

Fuente: Cuadro de la página 593 de Balabanian, O. (1980): ***Les exportations et les problèmes de l'agriculture en Extrémadure espagnole et dans le Haut Alentejo. Contribution à l'étude de campagnes méditerranéennes*** e INIA: In forme 1968-1969.

Dado que es difícil explicar en una perspectiva más amplia la evolución de la productividad en el Plan Badajoz, el estudio de Romero Cuadrado (2009: 127) nos aproxima a la diferencia que establecía la Ley de Colonización de 1949¹¹ y los resultados obtenidos a lo largo del tiempo (1954-1971). Esta Ley determinaba el grado de intensidad de la explotación que debía de ser alcanzada a los cinco años de su puesta en riego. Los datos se refieren al global de las parcelas (de colonos o no) situadas en los diferentes pueblos del Plan Badajoz, así como las transformaciones que debían seguir las explotaciones agrícolas para llegar a una producción óptima que justificara las inversiones a partir de las diferencias entre lo programado, es decir, entre lo propuesto por la Ley de 1949 y los resultados reales. Romero Cuadrado se sirve de diferentes índices relacionados con la intensidad de cultivo, la superficie sembrada cada año agrícola en relación a la útil del predio (para la cual se fijaba en un mínimo de 1,3 veces), el índice de producción bruta, el índice de trabajo humano o número de jornales empleados por hectárea y el índice

¹¹ Ley de 21 de abril de 1949 sobre Colonización y Distribución de la Propiedad en Zonas Regables (BOE de 22 de abril). Artículo 27 señalaba: *Dentro de los cinco años siguientes a la declaración oficial de puesta en riego, la explotación de todos los terrenos en el sector o fracción o superficie de la zona (...) habrá de alcanzar los límites de intensidad previstos en el Plan correspondiente (...)*



fi, fl
ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

ganadero o peso en vivo por hectárea. Para el caso que nos ocupa, en relación con la productividad de las parcelas de colonos, el indicador que puede tener mayor interés es el de intensidad en relación con la diferencia entre lo esperado y la realidad de la intensidad de explotación en los años finales Romero Cuadrado constata la falta de coincidencia entre los índices de partida establecidos por la Ley de colonización y lo que realmente se consiguió en las parcelas en este periodo. El cuadro siguiente muestra la variación de ambos índices (los reales y los previstos) en algunos pueblos de las Vegas del Guadiana estudiados por Romero Cuadrado (2009: 128) de los cuales sólo hemos escogido los que tienen datos de todos los años del periodo, donde la diferencia entre lo programado y la realidad de las explotaciones es realmente evidente.

CUADRO 3.- Resumen de los índices de intensidad previstos (desde 1954 a 1969) y obtenidos (desde 1954 a 1971) en algunos pueblos del Plan Badajoz (solo en los que hay datos todos los años).

	Índice de intensidad previsto			Índice de intensidad real		
Vegas Bajas	Máximo	Mínimo		Máximo	Mínimo	Media
Gévora	1,52	1,35	1,48	1,02	0,65	0,86
Guadiana	1,55	1,35	1,48	1,15	0,93	1,01
Novelda	1,50	1,34	1,43	1,72	0,89	1,12
La Garrovilla	1,71	1,35	1,47	1,13	0,78	0,92
Lobón	1,71	1,35	1,47	1,13	0,78	0,93
Puebla de la Calzada	1,71	1,35	1,49	1,03	0,78	0,90

Talavera la Real	1,51	1,45	1,49	1,17	0,74	0,98
Vegas Altas	Máximo	Mínimo		Máximo	Mínimo	Medi a
Guadalperrales	1,50	1,43	1,47	1,02	0,63	0,81
Entrerrios	1,49	1,35	1,47	1,20	0,87	1,00
Valdivia	1,53	1,25	1,46	1,25	0,94	1,08
Gargáligas	1,50	1,43	1,47	1,11	0,68	0,85
El Torbiscal y Zurbarán	1,48	1,43	1,44	1,24	0,88	1,01

Fuente: Extracto elaborado a partir del Cuadro 42: “Resumen de los índices de intensidad previstos y obtenidos”, en Romero Cuadrado, C. (2009): ***Aspectos económicos ligados a las explotaciones creadas por el Plan Badajoz***, pp.138-139

El cuadro anterior no admite muchos comentarios, pues como señala Romero Cuadrado los índices previstos en este periodo nunca superaron los mínimos de intensidad establecida en el artículo 27 de la citada Ley. Es decir, tomando el hilo argumental sobre el incremento de la productividad de las explotaciones en estos pueblos, podemos decir que en cierta forma a ello contribuiría el colonato asentado en ellos.

- El problema del relevo generacional en las explotaciones de los colonos Al

llegar los años 70 la explicación dominante sobre la paralización del parcelamiento y el



fi, fl

ÍNDICE



asentamiento de colonos se basaba en “el agotamiento de las tierras disponibles”, debido al proceso de concentración de tierra en los niveles más altos de las explotaciones en el regadío. Sin embargo, ya hay otros argumentos probados sobre la problemática de la sostenibilidad de las pequeñas explotaciones en el regadío dentro de la crisis de la explotación familiar. Algunos analistas del Plan Badajoz ya atisbaron de la falta de viabilidad de las explotaciones de los colonos (estudios del INIA, Balabanian, Beringuier) y, desde un punto de vista sociológico, la relación nada con el relevo generacional en las parcelas (Siguán y Universidad de Wageningen en los 60 y Pérez de Guzmán en los 70).

El resultado final del asentamiento de colonos se muestra por la poca representatividad de las pequeñas explotaciones en relación con la superficie en regadío en el Plan Badajoz. El cuadro de Ortega (1979) nos ofrece una panorámica de los resultados de la colonización hasta la terminación real del Plan.

CUADRO 4.-Distribución de superficies, colonos y obreros agrícolas en algunas zonas de regadío hasta el 31 de diciembre de 1975

Zonas de las dos provincias	(A) Superficie total transformada (Has)(1)	Superficie adquirida por INCIRYDA (Has) (2)	(B) Superficie adjudicada a colonos (Has)	A/B x100	Colonos instalados en Regadío(3)	Obreros agrícolas
BADAJOZ						
Zona de Montijo	26.192	11.064	10.800	41,2	1.850	483
Zona de Lobón	11.075	3.451	2.507	22,6	293	148
Zona de Orellana	55.987	19.434	16.469	29,4	2.170	567
Pequeños Regadíos	3.422	2.356	2.356	68,8	496	254
Fuera de zona	30	30	30	100	7	-
TOTAL BADAJOZ	96.706	36.335	32.162	33,2	4.816	1.452
CACERES						
Zona de Gabriel y Galán	37.660	7.446	6.846	18,2	748	111
Zona de Borbollón	8.670	3.319	3.319	38,3	506	96
Zona de Rosarito	15.451	4.028	3.144	19,9	469	216
Zona del Salor	773	434	434	56,	65	25

				1		
Zona de Peraleda	1.434	665	600	41,8	55	-
Fuera de zona	285	285	285	100	65	10
TOTAL CACERES	64.273	16.507	14.628	22,7	1.908	458
TOTAL JAEN	19.155	3.923	3.665	19,2	670	1.359
TOTAL SEVILLA	46.451	19.212	12.571	27	1.988	233



finfl

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Notas: 1) Superficie transformada en regadío mediante planes coordinados de la Dirección General de Obras Hidráulicas (DGOH) y el INC-IRYDA y planes exclusivos del IRYDA comprendiendo las tierras de reserva de los propietarios como la adquirida por el INC-IRYDA. 2) Incluye la superficie dedicada a “huertos complementarios” para los obreros. 3) Colonos en regadío y en lotes mixtos con predominio de regadío. Las zonas de Pequeños regidos, Peraleda de la Mata y Salor fueron ejecutados mediante planes exclusivos del INC-IRYDA, mientras que el resto fueron planes coordinados de la DGOH

Fuente: Extracto del Cuadro XVII, pp.236-237, de Ortega, N. (1979) ***Política agraria y dominación del espacio.***

Como hemos comentado anteriormente los problemas de las explotaciones en las zonas de colonización no pueden ser achacados sólo a causas relacionadas con la productividad. En los cuales, no hay la menor duda, de que en ellos han influido causas sociológicas importantes relacionadas con los cambios en el sistema de herencia y de sucesión. Esta aportación ya fue apuntada por González y Gómez Benito (1997:567 y ss.) a finales de los años 90. Recientemente Pedreño (2006:240-245) señala el significado que otorgan los regantes al hecho de la sucesión según los tipos de paisaje agrícola que este analista propone: el paisaje

hortofrutícola mediterráneo y el sur atlántico. Según Pedreño: **la problemática de la sucesión de la explotación agrícola y de la reproducción, se basan en instituciones como la herencia, con el objeto de salvaguardar la integridad del patrimonio, a partir de la cual se definían estrategias familiares. Es indudable que la explotación familiar, sobre todo la de los colonos hasta la entrada de los Planes de Desarrollo que promocionaban la productividad y rentabilidad de las explotaciones, el sistema tradicional de herencia primaba sobre el sistema de sucesión de la explotación.**¹².

La primacía de los derechos de herencia (el repartimiento para todos los descendientes-coherederos) sobre los de sucesión de la explotación (el sucesor de la explotación que ha permanecido trabajando en la misma) fue la fórmula dominante hasta la actualidad. Gómez Benito y González ya habían señalado que el predominio del criterio igualitarista en la herencia (reparto en partes iguales) frente al del mé

rito (trabajar en la explotación) no estaba al servicio de la reproducción de la explotación ni de la profesionalización, pues en este caso la tierra es considerada ante todo como un capital con valor en sí mismo, que puede ser movilizado para objetivos no agrarios por cualquiera de sus propietarios.

La disyuntiva entre herencia y sucesión teniendo en cuenta las aportaciones mencionadas anteriormente, y a falta de un estudio específico sobre el asunto, es muy probable que esto ocurriera en las explotaciones en el Plan Badajoz en el periodo que nos ocupa. Sobre todo, en aquellas explotaciones que estaban poco profesionalizadas, con diferencias en la superficie de las parcelas y/o por la diversidad edafológica donde están ubicadas. En esta problemática también se encuentra implícita en la continuidad de las pequeñas explotaciones del secano.

Gran parte del problema del relevo generacional en los años 60 fue resuelto con la emigración masiva de hombres jóvenes y activos empleados en la agricultura, como apuntaban Siguán,

¹² Pedreño, A. (2006): "Paisajes familiares de los regantes", en Arnalte Alegre, E., Camarero, L. R. Sacho Hazak (Ed.): *Los regantes. Perfiles productivos y socioprofesionales*. En este capítulo Pedreño aceptando el planteamiento de Gómez Benito y Sancho Hazak (1999) destaca el carácter familiar que mantiene el elemento patrimonial de las explotaciones, debido a que los sistemas de herencia tradicional seguía vigente, por lo que esta institución no sólo condicionaba la transmisión de las explotaciones sino la misma profesión de agricultor, la cual seguía siendo hereditaria en la mayoría de los casos





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Pérez de Guzmán, Balabanian y otros. En el escenario de los años de la finalización del asentamiento de colonos el proceso de abandono de la actividad agraria por parte de los pequeños productores seguía siendo una realidad, incluso en las explotaciones productivas. Hoy día la diversidad de formas de las explotaciones agrarias que se reflejan en la publicación de Arnalte, Camarero y Sancho Hazak (2006)¹³ sobre los regantes y sus familias, nos remiten a nuevas funciones y a relaciones sociales en la actividad agraria que se alejan de su papel meramente productivo, en el seno de una agricultura perteneciente a la sociedad posindustrial.

Si bien esta tendencia era una realidad ya en los años en que se finiquitaba el Plan, lo sigue siendo hoy día en el caso de las pequeñas explotaciones de regadío, como ha señalado Camarero (2006:451)¹⁴: ***el regadío a pesar de su mayor dinamismo económico no consigue frenar el proceso de desagrarización ni tampoco ha logrado mayor “juvenilidad” (sic) y por tanto evitar el envejecimiento, ni una mayor implicación familiar, en un contexto del declive social generalizado de la actividad agraria.***

III.- La Gran Emigración y la visión “benefactora” del éxodo migratorio

La “nueva forma” de considerar a las migraciones tiene su razón en fechas anteriores a la puesta en marcha del Plan de Estabilización de 1959. La aceptación de la desruralización como solución al problema del exceso de mano de obra agrícola que resolvería el proceso migratorio, hizo necesario construir una armazón ideológica donde apoyarse. Para ello, como señala Sevilla Guzmán (1979: 212) ***el cuadro de la vida urbana debía aparecer como superior y más racional que el modo de vida campesina, comenzó a ser constantemente protegido por el sistema político, a través de los “más media” controlados por éste***. En este contexto “propagandístico”, fomentar o consentir el proceso emigratorio debía suponer un efecto positivo que sirviera de contrapeso a la falta de desarrollo de las regiones agrícolas del interior, es decir, como un fenómeno necesario para compensar el equilibrio entre recursos y población. El “vaciado de los campos” se reconoce como un fenómeno benefactor por parte de los ideólogos y tecnócratas del nuevo modelo de desarrollo de los años 60. En resumidas cuentas, si generalmente se aceptaba por los gobiernos de la época los beneficios de la emigración para los países receptores, lo mismo que los efectos económicos de las

remesas para los países emisores, no fue así respecto a los efectos perjudiciales, particularmente para las regiones de salida. En el caso de Extremadura, el predominio del principio de la “emigración benefactora” fue inapelable como así lo expresan diversos estudios de la época, entre ellos el **Estudio Económico y Social de Extremadura**¹⁵, realizado por la Secretaría Técnica del Ministerio de Agricultura y la Comisaría del Plan de Desarrollo: (...) llegando a afirmar: el **único mecanismo automático para reducir el desequilibrio (regional) lo ha encontrado esta región en la palanca de la emigración, la variable más dinámica de la ecuación población-riqueza-nivel de vida.**

¹⁵ Secretaría General del Ministerio de Agricultura - Comisaría del Plan de Desarrollo (1968): *Estudio económico y social de Extremadura*. Tomo I. Introducción, p.28



fi □ fl

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

3.1.- El “vaciado de los campos”. Su justificación y la intervención del Estado en esta tarea

En el contexto de la situación diferencial interregional en relación con las migraciones, la política del Estado franquista se convierte en un instrumento esencial que orienta la movilización permanente de asalariados y de pequeños productores, como señalaba Víctor Pérez Díaz (1971:159 y ss.). A los cuales, en el caso Extremadura, se les unían campesinos parcelarios y yunteros que también se verían forzados a emigrar dada su marginación, engrosando así el amplio mercado de trabajo estatal e interestatal. A esto contribuyen las diferentes instituciones que influyen en la movilización de la mano de obra y que están directa o indirectamente ligadas al Estado, acompañadas también por las cámaras de comercio, los sindicatos verticales, las asociaciones patronales, hermandades de labradores, etc. y otras menos específicas como la Iglesia, las escuelas, que con su actuación contribuyen a los intereses de las clases dominantes respecto a la creación de un

mercado de fuerza de trabajo móvil y flexible (Cardelús, J. y A. Pascual: 1979, 166-167) ¹⁶.

El Estado franquista imbuido del espíritu intervencionista que dominaba tanto la política económica como la política laboral, tuvo su incidencia en el ámbito de la emigración regional y local con la creación de organismos **ad hoc** para llevar a cabo sus objetivos de control y administración de la mano de obra. Tres eran los pilares burocráticos administrativos donde se apoyaba el régimen en el ámbito provincial: los Gobiernos Civiles, las Delegaciones de Trabajo y la Organización Sindical. Siendo los Gobernadores la representación máxima del poder político y en consecuencia la última instancia que garantizaba el orden del sistema franquista en el territorio.

Poco se ha investigado sobre el papel que las Hermandades tuvieron en facilitar, incluso en acelerar, el flujo migratorio en el medio rural a partir de los años 50 y el gran impulso que tomó en los 60 del siglo XX. Aunque ha sido sumamente difícil encontrar información sobre el rol que desempeñaron las Hermandades en las emigraciones de los pueblos, debido simplemente a su espontaneidad y falta de control, no fue así en el caso de la emigración exterior. Los acuerdos bilaterales con los países centroeuropeos sobre emigración en cuanto al reclutamiento de mano de obra, en el caso de Extremadura mostró que las Hermandades formaban parte esencial del engranaje en la selección de las levas de emigrantes para esos países, siguiendo las directrices que en este terreno tenía el Instituto Español de Emigración (IEE) en conjunción con la Delegaciones Provinciales de trabajo y la Organización Sindical a nivel provincial.

En este proceso hay que destacar el papel crucial que desempeñaban los secretarios de la Hermandades, quienes realmente dominaban los aspectos administrativos y cuyos juicios y decisiones eran determinantes en el seno de la estructura burocrática de estos organismos locales (Bernal García, 2010: 231) Como hemos comprobado los contratos para emigrar al extranjero, tanto en la gestión de los contratos individuales como en los colectivos que recibían las Hermandades, en la mayoría de los casos imponían sus propios criterios a la hora de cumplimentar las solicitudes.

¹⁶ Véase para esto las carencias y limitaciones que tiene este tipo de explicación sobre los desplazamientos de mano obra, Cardelús, J. y A. Pascual (1979). *Movimientos migratorios y organización social*, op.cit. p.50 y ss.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Pues aunque en ellas se pedía la anotación de una serie de aspectos como la edad, el estado civil, etc., en el caso de la categoría socioprofesional solamente solía aparecer la de peón, respondiendo a varias razones: La primera, está en relación con los tipos de mano de obra y condiciones de trabajo que se exigían en los contratos que enviaban los empresarios centroeuropeos, donde se solía especificar la contratación de colectivos de obreros manuales para tareas de recolección, labores forestales (leñadores) principalmente para Francia y Suiza o para la industria pesada de Alemania. Lo mismo en el caso de la contratación de mujeres para labores manuales en fábricas de galletas, textiles, hostelería, etc. La segunda razón era la relativa a la decisión de los Secretarios en cuanto a incluir a los aspirantes a emigrantes en el apartado de peones, también dependía del “mandato político” de los ayuntamientos o de los propios dirigentes de las Hermandades, pues el empleo de esta treta iba unida a la necesidad de amortiguar a toda costa los efectos del paro estructural en los pueblos. La tercera, también ocurría en ocasiones, por necesidad de favorecer a amigos y familiares respondiendo a una actitud clientelista en el poder local. Estas eran las razones básicas para anotar en las solicitudes la condición de bracero o peón, exceptuando en contados casos cuando se pedían especialistas en la industria tradicional.

3.2.- Las remesas de emigrantes y el desarrollo regional

La importancia de las remesas de emigrantes y su función en la modernización del país era ya reconocida en el Plan de Estabilización de 1959, aunque se aceptaba la dificultad de su cuantificación (Farré, 2010: 196)¹⁷. Sin embargo, se han desarrollado argumentos sólidos demostrando que, si bien las remesas han contribuido desde el punto de vista macroeconómico al desarrollo global en España, ponen en duda que hayan tenido la misma función positiva en el desarrollo regional. El razonamiento de la relación directa entre remesas y desarrollo regional o local fue puesto en cuestión entre otros por Cazorla y Castillo al comprobar que el retorno de obreros procedentes de los países de Centro Europa no contribuía a ello.

El estudio de Castillo (1980) fue el primero que realiza una investigación de envergadura sobre emigrantes retornados procedentes de Alemania a nivel nacional, en paralelo se realizó el estudio dirigido por Cazorla (1979) que abordaba el retorno en las zonas rurales de Andalucía y el Alentejo, ambos con conclusiones muy semejantes en cuanto al destino del ahorro. El trabajo de Castillo: ***La emigración española en la encrucijada***, a pesar de la crítica a esta encuesta de Oporto Olmo (1992:200)¹⁸, constata a grosso modo que en primer término, y en gran medida, se emigró para ahorrar y que el ahorro fue a parar a la adquisición de vivienda (un 45 por ciento). En segundo término y a gran distancia ocupaba la preferencia por la apertura de un negocio propio (un 15 por ciento) aunque se trataba generalmente de pequeños negocios familiares sin asalariados.

17 Farré, S. (2010): Emigrantes españoles en Suiza: movilización y militancia, en Fernández Asperilla: *Gente que se mueve...*, op cit. en este capítulo Farré cita a Campos Norman, R. (1976): *La emigración española y el crecimiento económico español*. Madrid. IEE; Navarro López, M. (1985): “El contexto socioeconómico de la emigración continental española (1945-1975)”, en J. A. Garmendia (Comp.): *La emigración*



⁴ fl

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Las inversiones en compra de tierras era ínfima, explicándose por el ámbito urbano donde se realizó la encuesta ya que se hizo en ciudades de más de 50.000 habitantes.

Cazorla Pérez (1978: 22 y ss.)¹⁹ aporta argumentos para confirmar la hipótesis de la existencia de una actitud diferente entre emigrantes interiores y exteriores, es decir, de los que decidían marcharse por lo general poco integrados (en palabras de Cazorla) que solían hacerlo de manera definitiva y se establecieron en los grandes centros urbanos, y los que se marcharon a Europa con la intención de volver a sus lugares de origen a partir de la mejora de su posición social y económica durante un periodo limitado de tiempo. Para el caso del ámbito rural, Cazorla (1978:24) subraya que (...) **en muchos de nuestros pueblos se ha producido lo que mi colaborador, el profesor Gregory, denomina “un desarrollo doméstico”, es decir, una mejora superficial, exterior, pero bajo la cual no hay ningún cambio fundamental en la estructura social y económica.** Del estudio de Cazorla, Gregory y Neto (1978) se desprendían conclusiones que coincidían en gran parte con el estudio de Castillo: el destino preferente la inversión en vivienda tenía una prioridad considerable (el 44,5 por ciento) y en consecuencia la inversión en muebles y electrodomésticos (el 14,6 por ciento). El resto del ahorro se reparte a partes iguales (5,1 por ciento) en iniciar pequeños negocios (talleres, bares, comercios, etc.), en la compra de tierras, inversión en acciones, estudios de los hijos y en pagar deudas. Lo anterior lo reafirma Gregory (1981) cuando concluye que aunque el volumen de dinero ahorrado se gastaba de forma no productiva. Oporto Olmo (1992: 208) subraya la pregunta que realiza Gregory de porqué invierten en sus lugares de

origen cuando en ellas no ofrecen perspectivas de desarrollo, la respuesta vendría dada más por motivos psicosociológicos que económicos, pues como señalaba David Gregory (1975) los emigrantes son especialmente sensibles a las posiciones de clase, dado que pretenden en sus localidades de origen mejorar su estatus social. A partir de los estudios sobre los comportamientos socioeconómicos de los emigrantes en Alemania detectados por Castillo, y sobre todo por los estudios de Cazorla y Gregory en el medio rural de Andalucía, se podría afirmar con reservas, y esperando futuras investigaciones, que los emigrantes procedentes de Extremadura tuvieron un comportamiento que no variaba en grandes líneas de lo que ocurrió con las pautas seguidas por los emigrantes andaluces.

Fueron las entidades financieras las que se percataron de las posibilidades de captación del ahorro de los emigrantes y de su desvío en parte a otras regiones. Oporto (1992:125 y ss.) nos explicaba el diferente comportamiento de estas entidades bancarias en el flujo de ahorro de los emigrantes hacia España. En este sentido Oporto señala a las Cajas de Ahorro se convierten durante la época de la emigración en entidades de "ahorro popular", al entender que el ahorro del emigrante era un servicio a través de sus sucursales en sus zonas de implantación. La Con

federación de Cajas abrió oficinas en las principales ciudades de los países destino de la emigración, las cuales tenían la misión de situar la transferencias en las ocho mil oficinas de las cajas

19 Cazorla Pérez (1978): "Paro y emigración, los males endémicos de Andalucía", en *Revista de Estudios Regionales*, nº 2. Este estudio, financiado por la Fundación Ford, se basaba en una investigación, sobre las consecuencias políticas y sociales del retorno de los emigrantes. En base a datos primarios las técnicas utilizadas en esta investigación fueron la observación participante durante varios años en el Algarve y en cuatro provincias de Andalucía (Sevilla, Córdoba, Málaga y Granada). Posteriormente se implementó un cuestionario a cuatro muestras de población (elites, emigrantes, no emigrantes y directores de entidades bancarias).



⁴ fl

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

de ahorro en España (Oporto, 1992: 127), Efectivamente, la "vocación regional" profesada por las entidades financieras la llevaron a cabo sobre todo las Cajas de Ahorro, su asentamiento en los más recónditos municipios les dio el privilegio de convertirse en líderes del ahorro de las familias rurales y en consecuencia de las

que tenían miembros que habían emigrado. El crecimiento de los ahorros procedentes de la emigración en las Cajas se puede ver a través de la evolución del número de cuentas, de tal forma que el índice de crecimiento entre 1971 y 1981 en Extremadura fue semejante al nacional y más del doble que el crecimiento de estas cuentas en las Cajas en Andalucía.

CUADRO 5.- Índice de crecimiento en las cuentas de ahorro de emigrantes en las Cajas de Ahorro de Extremadura y en las regiones de mayor volumen de emigración 1971-1981

	1971	1981	Índice crecimiento
Andalucía	5.096	42.365	7,31
Galicia	1.340	90.445	66,5
Extremadura	384	8.007	19,8
Total España	12.407	236.285	18,0

Fuente: Elaboración a partir del cuadro 8.9 (p.186) de Oporto Olmo, A. (1992): **Emigración y ahorro en España (1959-1986)**. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Estos datos proceden su vez de la Confederación de Cajas de Ahorro.

Ante esto, no se puede argumentar que el crecimiento de los depósitos y cuentas en las Cajas en esa época dependiera de las remesas, aunque estas pudieran ser un factor importante, no tienen que estar en relación con las inversiones de esas entidades en el desarrollo regional. A este respecto Cortés García (2008: 23-30) señala que **lo mismo que las remesas a nivel macroeconómico pueden tener un efecto (positivo) multiplicador (....) tienen efectos negativos a nivel microeconómico de difícil valoración o cuantificación, sobre todo porque en la mayoría de las ocasiones se dedican a paliar la falta de productos de primera necesidad para las familias, tanto productos duraderos como no duraderos. De ahí que, en principio, las remesas tengan limitaciones para entrar en los circuitos de la economía productiva promoviendo el espíritu emprendedor y la creación de empresas en el ámbito local, las remesas monetarias, por su cuantía y alcance, se destinan mayoritariamente al consumo y no tanto al ahorro/inversión.** Añadiendo a lo anterior, por nuestra parte, que el grado de interés de las Cajas en la captación del ahorro en la región (incluidas las remesas), no tenía por qué estar centrado en la inversión en la región sino también fuera de ella.



⁴fifi

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

IV.- Los cambios en la estructura socioprofesional en Extremadura: hacia una sociedad terciaria

Las profundas modificaciones estructurales de la economía a partir de los años 60 dieron lugar a que el sector servicios empezara a tener gran significación en términos de producción y de empleo, en paralelo a lo que ocurría en toda España y en las economías occidentales. La cadencia del desarrollo del proceso de terciarización estuvo condicionada por la situación de factores que tuvieron que ver con la localización geográfica, la especialización industrial, la automatización de los procesos productivos, la reorganización de la gestión en las empresas, etc. Como señala el informe de la Operación Integrada de Desarrollo (OID) (1988:398-389)²⁰, al llegar los años 80 la mayoría de las Comunidades Autónomas habría accedido a la consideración de economías terciarias si se tenía en consideración el tope de más del 50 por ciento del empleo total en el sector servicios.

Como ya se sabe, la terciarización no sólo está directamente relacionada con el aumento de la población activa en el sector servicios, sino también con la racionalización de los procesos productivos y las formas de gestión administrativa en las empresas del sector industrial y en menor medida en las del sector agrícola. La terciarización está unida al proceso de burocratización, en su más sentido positivo y globalizante de la implantación de la racionalidad en la actividad empresarial y en la organización de Estado moderno, como preconizaba la visión weberiana, y no como un proceso de anquilosamiento o disfuncionalidad de la administración. Por tanto, terciarización y burocratización son dos procesos concatenados, que están en relación con el incremento de los llamados “cuellos blancos”, principalmente “personal de oficina” articulado directamente o indirectamente a los tres sectores productivos y a la administración estatal. Garmendia (1987: 166-167) señalaba que la evolución general de la estructura ocupacional va dirigida hacia los servicios en un doble sentido: la tendencia intersectorial, es decir, el proceso de “desmanualización” dentro de cada sector debido a los efectos de

reorganización/modernización/ racionalización de las empresas (efecto organización); y la tendencia extrasectorial, es decir, la terciarización por efecto de las variaciones de la demanda de empleo entre los distintos sectores (efecto demanda). En este sentido, la terciarización estaría relacionada el crecimiento del empleo en las empresas de servicios que dan servicios a otras empresas, así el fenómeno burocrático hace referencia al incremento del número de empleos alejados de la producción material o de la manipulación de materiales en otros sectores de la producción.

4.1.- Algunos apuntes sobre la llamada “terciarización adelantada” y la significación sociológica de los servicios

La utilización del concepto de “terciarización adelantada” tiene una connotación relacionada con la concepción lineal del desarrollo, con la cual no tenemos porque estar de acuerdo, pues, como hemos tratado de justificar “el atraso” socioeconómico de la región extremeña respecto a otras regiones, sean o no centros hegemónicos, no está solo en la diferencia de ítems

²⁰ Véase el apartado 5.4. de la OID-(1988): *Nuevas “tendencias y planteamientos” en el análisis del atraso regional a partir de una “estrategia general de desarrollo”*.



44

ÍN DICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

relacionados con los niveles de desarrollo, sino con la articulación a la dinámica a estas regiones. El empleo del término “terciarización adelantada” comporta lo prematuro de ella, sin haber pasado por las fases que en las explicaciones del desarrollo-subdesarrollo se han impuesto. Aquí lo empleamos solo a efectos identificativos y no como un concepto apropiado para explicar el “atraso” de la región.

La realidad histórica del modelo de desarrollo regional está unida al proceso de desagración acelerado en la región en los años 60 al que acompañó un fuerte crecimiento del empleo en el sector terciario, aunque en proporción inferior al conjunto nacional. Los datos de los cuatros siguientes muestran como en pocos

años Extremadura está cerca de considerarse una sociedad terciaria, pues como señala el informe de la OID el nivel de industrialización en Extremadura era inferior a la media y no varió prácticamente (...) **la crisis económica del principio de los 70, afectó a las regiones más industrializadas razón por la cual la industria extremeña, dotada de una estructura muy débil y con escaso peso en la economía regional, se ha visto escasamente afectada por la crisis. Sin embargo, el empleo en el sector servicios siguió creciendo hasta situarse en 1993 en un 61,0 por ciento, ya a mediados de los 80 es cuando el empleo en este sector supera la mitad del empleo regional, y casi duplica en 1993 al que había en 1973** (OID, 1988: 388)²¹.

Los datos relacionados con la generación de empleo se ven reforzados con la creación del valor añadido que se generaba en cada sector, lo cual sitúa a la región en un cambio estructural donde los servicios ocupaban ya una posición hegemónica en la actividad económica en los 80. Entre las actividades que tuvieron mayor protagonismo en la expansión continuada del sector servicios destacan la rama del Comercio, seguido de la Administración Pública y los Servicios Diversos²². Estos tres subsectores en 1981 constituían ya el 56,3 por ciento de la producción y el 62,3 por ciento del empleo en el sector servicios.

²¹ En el informe de la OID se encuentra información sobre la tendencia del empleo en el sector servicios en la década de los 70 y primer quinquenio de los 80 del siglo XX, véase: *Primer informe: Diagnóstico, Estrategia General y bosquejo de programa Operativo. Tomo II*. Febrero de 1988, pp.387-800.

²² Los Servicios Diversos abarcaban actividades tan diferentes como las reparaciones y recuperaciones, servicio doméstico, servicios a las empresas, etc.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

CUADRO 6.- Estructura del VAB y del empleo por subsectores de los servicios en Extrema dura. 1975-1981 (Millones de pesetas, número de empleos y porcentajes).

	VAB (millones pts.)		Empleo (miles)		VAB (%)		Empleo (%)	
	1975	1981	1975	1981	1975	1981	1975	1981
Transporte y comunicaciones	4.866	15.257	13.534	12.049	9,75	9,1	10,85	9,7
Comercio	12.361	36.647	33.136	33.406	25,28	21,77	26,53	26,84
Ahorro, Banca y seguros	2.648	13.087	3.813	5.512	5,41	7,77	3,05	4,42
Propiedad de viviendas	3.954	13.121	----	-----	8,08	7,79	----	-----
AA. PP. y Defensa	7.589	27.883	15.298	16.990	15,55	16,56	12,24	13,65
Enseñanza y sanidad	6.972	23.224	17.371	18.589	14,26	13,79	13,9	14,93
Hostelería y similares	2.922	8.726	11.115	10.261	5,97	5,2	8,9	8,56
Servicios diversos	7.573	30.419	30.618	27.650	15,5	18,02	24,53	21,9
Total	48.885	168.364	124.885	124.457	100	100	100	100

En el breve periodo entre 1983 y 1985 se da un hecho de gran trascendencia para la región como fue el montaje del aparato burocrático de la Comunidad Autónoma y la incidencia que tuvo el peso de los empleos públicos en la economía regional con la transferencia de funcionarios de la Administración Central a la Administración Autonómica. En este corto periodo, según la OID²³, en términos de producción en 1985, en primer lugar estaban los servicios públicos que copaban ya el 28,2 por ciento de la producción terciaria (5,2 puntos de incremento respecto a 1983) y absorbía el 32,6 por ciento del empleo del sector (7 puntos más que en 1983), y en segundo término la rama del crédito y seguros que ganaba 2 puntos en el sector servicios. Por tanto, el protagonismo del empleo hacia los servicios sigue las pautas del resto del país obedeciendo a diversas razones²⁴:

²³ OID Tomo II, p.419, Cuadro III.5. Datos del Banco de Bilbao.

²⁴En el Balance final que realiza la OID, ante el papel que comenzaba a protagonizar en la política regional el sector terciario y sus orientaciones de futuro (p: 435), señalaba (...) *la evidencia de que el sector terciario en la región tiene mucho camino que recorrer y que el cambio*



fifl⁴

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

- Primero, debido a la tendencia a la externalización de los servicios de las empresas, las cuales recurriendo a proveedores exteriores buscan la mayor rentabilidad, dado que muchos nuevos tipos de servicios se han convertido en parte integral de las operaciones empresariales aprovechando las economías de escala.
- Segundo, el aumento de la contratación de empleados públicos en enseñanza, sanidad y los servicios sociales en la administración nacional, regional y local. El gran crecimiento de los servicios públicos tiene dos justificaciones básicas:
 - una debida al crecimiento de la Administración regional, con motivo de la descentralización político-administrativa que siguió a la puesta en práctica de la Constitución a partir de 1978
 - y otra, de mayor calado, que tiene que ver la tendencia a la intensificación e intensificación de las políticas promovidas por el Estado de Bienestar ligadas a

la sanidad, educación y los servicios sociales a partir de las transferencias basadas en un discurso territorialista y municipalista.

Ya la OID (1988: 429) había llegado a la conclusión de que el incremento del personal de oficina en gran parte se debía al empleo creado en la rama de la Administración pública, en paralelo a lo ocurrido a nivel nacional, (....)

debiéndose principalmente a decisiones discrecionales de los poderes públicos (...), más cuando se intensificó plenamente el proceso de transferencias a las Autonomías en cumplimiento de los mandatos de la Constitución de 1978. Tanto la sanidad y la educación, como de los transportes y las comunicaciones, formaron parte de la prioridad de la acción pública con el objetivo de disminuir el retraso acumulado por la región en la prestación de estos servicios.

Sobre la evolución de los empleados públicos no existen datos hasta la década de los años 90, Jordana y Ramió (2005: 991-992)²⁵ señalaba la gran dificultad de las fuentes de información. No será hasta la creación del Registro Central del Personal de la Administración General del Estado cuando se a recopilar datos sobre el empleo público. En el cuadro siguiente se puede ver la tendencia del empleo público en Administraciones Autonómicas y las Locales de las regiones limítrofes con Extremadura y total de España entre año 1990 y el 2000.

estructural está aún lejos de su culminación por lo que es perfectamente previsible una clara transformación estructural en la que el sector terciario asumirá un claro protagonismo juzgar por la experiencia seguida en el resto de España a pesar de haberse acelerado en el periodo de crisis (se refiere a la de 1973).

²⁵ En el apartado 13.2.3 del capítulo de Jordana, J y C. Ramió (2005) titulado “Los empleados públicos”, estos investigadores exponen la dificultad de obtener datos sobre la evolución de la cifra de empleados públicos de forma sistemática tanto a nivel general o por colectivos específicos, siendo la bibliografía muy escasa respecto a momentos históricos concretos, pp.991-996.



⁴ nfi

ÍNDICE



CUADRO 7.- Empleados públicos al servicio de la Administración Regional y de la Administración Local en Extremadura y las regiones limítrofes (Número total e índice de crecimiento). Años 1990 y 2000.

	Andalucía			Castilla La Mancha			Extremadura			España		
	1990	2000	Índice	1990	2000	Índice	1990	2000	Índice	1990	2000	Índice
Admón. de las CC AA	155.143	188.324	0,21	9.093	12.193	0,34	6.780	10.881	0,6	514.273	688.741	0,33
Admón. Local	58.095	94.352	0,62	15.230	29.338	0,92	11.027	26.471	1,4	332.821	504.550	0,51
Total	213.238	282.676	0,32	24.323	41.531	0,7	17.807	37.358	1,09	847.094	1.193.291	0,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los cuadros 13.26 y 13.27 de Jordana, J. y C. Ramió (2005): "Gobierno y Administración", en Carreras A. y X. Tafunell (coord.) (2005): ***Estadísticas históricas de España: Siglos XIX y XX***, 2ª Edición. Vol. III, Bilbao. Fundación BBVA, pp. 1024 y 1025

Los índices de crecimiento en Extremadura son bien significativos tanto en el caso de los empleados en la administración autonómica como en la local, pues no sólo superan en la incorporación de personal durante esta década, a las regiones limítrofes sino al resto de España.

V.- A modo de conclusión. La movilidad social y las nuevas categorías sociolaborales ligadas al proceso de burocratización - terciarización en Extremadura.

Una de las variables que mejor la define es la estratificación ocupacional, es la gran importancia que tiene "la centralidad del trabajo" o la ocupación (en relación con estatus adquirido) en las sociedades tecnológicas. Desde el punto de vista funcionalista se admite la movilidad social ascendente, partiendo de la diferenciación social de unas ocupaciones en relación con otras y del hecho de que sean consideradas como "altas" o "bajas" en función del prestigio que otorgan. Desde hace tiempo en España sociólogos como Díez Nicolás y Pino Artacho (1972: 405) hicieron estas diferenciaciones; a las que A. de Miguel (1974: 369 y ss.)²⁶ añadió la distinción entre "el sector manual" y "no manual" u "obrero" y el sector "campesino", para a través de esta jerarquización ver las características que distinguen a ciertas categorías socioprofesionales

En el caso de España los Censos de Población constituyen una fuente importante de información para "fabricar" estos segmentos sociales, ya que descienden a nivel provincial y regional con datos desagregados de las ocupaciones y profesiones que

componen la población activa. Sin embargo, los diferentes Censos poseen el inconveniente de que las definiciones y los criterios de clasificación de la población activa cambian al realizarse cada 10 años, lo que supone una

²⁶ De Miguel, A. (1974): *Manual de Estructura Social de España*. Esta ordenación, según De Miguel obedece, en general, a la mayor o menor proximidad con la manipulación física de la naturaleza o las máquinas, la mayor o menor intimidad en que se manejan las informaciones o se toman las decisiones, también en algún sentido la mayor o menor probabilidad de acceder al poder y a la propiedad o al control de los medios de producción



⁴
fl
ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

dificultad importante para conocer la dinámica de las estructuras sociolaborales. A pesar de estos inconvenientes, para poder acercarnos a este asunto, mostramos algunos datos comparativos entre Extremadura y el resto del país, tomando como referencia los Censos de Población de 1950, 1981 y 1991²⁷

CUADRO 8.- Evolución de las categorías sociolaborales en el sector servicios a partir de los censos de 1950, 1981 y 1991 en Extremadura y España (Tanto por ciento de la población activa con información)

NIVELES PROFESIONALES	Extremadura			Españ a		
	1950	1981	1991			
Altos directivos.	0'25	0'96	1',10	0,33	1,71	1'80
Profesionales técnicos y afines	2'04	8'23	13'0	3'33	9'64	14'30
Administrativos públicos y privados. Seguros y finanzas	4'20	7'60	10'6	7,24	12'50	14'30
Comerciantes, dependientes y vendedores comerciales	1'80	7'85	11'4	3'24	9'65	11'90
Personal de servicio de hoteles y bares: cocineros,	6'50	10'45	11,3	7'33	10'20	11'80

camareros, etc.						
Militares profesionales.	1,58	0'98	1,0	1,30	0'99	0'80
TOTAL	16,37	36,07	48'4	22,77	44,69	54,90

Fuente: Censos de Población de 1950, 1981 y 1991.

En Extremadura las cifras relativas a las ocupaciones terciarias se incrementaron considerablemente en este periodo intercensal, aunque el aumento del empleo en este tipo de ocupaciones al final estuvo por debajo a las del resto del país, pero teniendo en cuenta que los niveles de partida en 1950 en la región eran muy bajos. Es evidente que Extremadura décadas antes de los años 80 del siglo pasado se encontraba en pleno proceso de cambio de los segmentos socioprofesionales, aunque estaba muy lejos ya de achacar el incremento de población activa en el sector servicios a las razones que adujera en 1977 el estudio de la Confederación de las Cajas de Ahorro: ***Situación Actual y Perspectivas de Desarrollo para Extremadura***²⁸.

Presentar una pirámide sociolaboral estratificada y ver su evolución a lo largo del tiempo es

²⁷ Presentamos las equivalencias relativas a los Censos de 1950, 1981 y 1991 por ser asimilables y siguiendo la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO), la cual se adapta a la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (C.I.U.O.) de esos momentos. ²⁸ Confederación de Cajas de Ahorro: *Situación Actual y Perspectivas al desarrollo de Extremadura*. Tomo III, pp. 138 -139. En este estudio se argumentaba que dicho exceso se debía exclusivamente a la demanda de servicios típicos en zonas poco desarrolladas y en donde la productividad media del trabajador era baja o nula desde el punto de vista económico, poniendo como ejemplo caricaturesco a profesiones marginales como limpiabotas, cerilleras, recaderos, etc.



⁴ fl

ÍN D I C E



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

tarea difícil por la discontinuidad de los datos censales, además no se trata confundir los tipos ocupacionales con las clases sociales, es decir, no usando exclusivamente los datos de las primeras para una definición de estas últimas.

CUADRO 9.- Evolución de los estratos sociolaborales entre 1971-1991. (Tanto por ciento de la población activa clasificada con información).

Sectores y Estratos (véase nota adjunta)	1971 Extrem a	España	1981 Extrem a	España	1991 Extrem a	España
	dura		dura		dura	
A) No-manual y servicios (1, 2, 3, 4 y 5)	30'1	40'6	40'0	50'8	55'2	62
B) Sector manual	20'2	35'5	23'2	33'9	24'5	28'4
Total agricultores	49'5	23'7	3 6'6	15,3	20'3	9'5
Niveles de los estratos socioprofesionales						
Alto (1)	5'0	5'0	3'6	3'9	5,6	5,1
Medio (2 y 3)	30'5	26'9	31,7	29'5	33'1	31'9
Bajo No manual (4 y 5)	15,1	21'9	17'8	25'3	24'3	30'0
Bajo Manual y Campe sino (4 y 5)	49'2	46'2	46'7	41,1	37	32'8
Total nivel bajo	64,3	68,1	64,5	66,4	61,3	62,8

Nota: Los segmentos o estratos corresponden a las agrupaciones siguientes: A) Total sector no manual: 1) Gerente y directivos profesionales liberales y alto personal Admón. 2) Técnicos y empleados medios. 3) Pequeños empresarios y comerciantes sin asalariados. 4) y 5) Administrativos y trabajadores de Servicios y Fuerzas Armadas. B) Total sector manual: 1) Obreros calificados y semicalificados. 2) Peones. C) Agricultores: 1) Empresarios con asalariados. 2) Agricultores sin asalariados. 3) Técnicos y trabajadores calificados. 4) y 5) Trabajadores o jornaleros

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población de 1971, 1981, 1991. Ver también Pérez Rubio (1994): "Formas de aproximación a la estructura social de Extremadura", op.cit. pp. Tabla VI y Cuadro 95, pp.568-571.

Grosso modo, según los datos del cuadro anterior, las diferencias entre la estructura sociolaboral extremeña y el resto de España consisten:

- en que las proporciones de las categorías profesionales y laborales consideradas son netamente superiores en el contexto nacional, es decir, en el mayor volumen de población activa en el sector manual industrial y de servicios, y en el total del no manual, en contraposición a la gran preponderancia del sector campesino en Extremadura.

- en las diferencias de niveles en los estratos socioprofesionales medios. En Extremadura es clara la evolución de los "segmentos medios", sin embargo, el hecho de que se acerquen a los nacionales se debe a la importancia que tiene el segmento social formado por agricultores sin asalariados, como demuestra la contribución de esta categoría a los "segmentos medios"



⁴ fl

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

independientes" (en las que también se incluyen pequeños empresarios industriales, artesanos y comerciantes sin asalariados). En los "estratos medios" la proporción nacional de técnicos y empleados medios, pequeños empresarios, administrativos, etc. superan con diferencia a la de Extremadura.

En el caso de España, el dominio progresivo de los "cuellos bancos" en la estructura ocupacional tiene su historia y se refuerza con las épocas del desarrollismo en todas las regiones del país por diferentes conductos, ya fuera como resultado de la reorganización de los procesos productivos y las formas de gestión de empresas nacionales y multinacionales, el intervencionismo y la implantación progresiva de Estado de Bienestar en ámbitos de la vida social. Sin embargo, a nivel regional la traslación de estas tendencias no fue al compás de la dinámica de desarrollo de las regiones con mayor protagonismo socioeconómico. En el caso de Extremadura al socaire de lo que ocurría en el ámbito nacional, la tendencia del proceso de terciarización y el predominio de las nuevas "clases medias" tuvo diversos motivos fuertemente interrelacionados, debido a:

- la fuerte presencia del Estado interventor desde épocas muy anteriores a la consecución de la autonomía regional en la Transición Democrática.
- al incremento del nivel de vida y de educación al cual podían aspirar los segmentos más populares de la población
- y en relación con lo anterior, a la existencia de una cultura, como en el resto del país, relacionada con la superación del estatus social de generaciones anteriores, a lo cual contribuyó de forma intensa los medios de comunicación en la, institucionalización de la movilidad social ascendente

La pretendida interrelación directa entre el aumento de los estratos medios (denominados "clases medias" por muchos partidarios de los modelos lineales) y el desarrollo de un territorio no es garantía de ello. Normalmente, las explicaciones de tipo funcionalista, ponen en relación el trasvase de la población activa al sector servicios, el incremento de las "nuevas clases medias" (cuellos blancos,

principalmente) y el desarrollo de un país o región. Sin embargo, tiene por qué tener una correspondencia directa con la modernización de la estructura socioeconómica. Pues en el caso de Extremadura, la persistencia de la importancia de la "clase media agraria" (medianos y pequeños productores y aparceros.) no se corresponde con el incremento de la "clase media urbana dependiente" que es la que se suele asociar de manera más estrecha al desarrollo.

Esta lógica fue hace tiempo puesta en duda por Graciarena y Franco (1981:27) cuando analizaron el papel "las clases medias" en relación con el desarrollo y sus comportamientos políticos en América Latina. Subrayando, en primer término, que la expansión de la educación (normalmente ligada al incremento de posiciones sociales intermedias, como era el caso de los profesionales) no fue acompañada de una expansión del mercado específico para estas ocupaciones calificadas, produciéndose un desajuste estructural entre las ocupacionales inducidas por la educación y las posibilidades reales de empleo, tratándose de una "sobreeducación relativa"



, ofi
ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

productora de tensiones sociales debido al incumplimiento de las aspiraciones creadas por el desarrollo compartido. En segundo lugar, Franco y Graciarena advierten que tanto las clases medias (o al menos sus capas superiores formadas por ejecutivos, profesionales y tecnócratas) han sido los principales beneficiarios por el desarrollismo, por la urbanización, la expansión educativa y la burocratización, mostrando actitudes sociales defensivas de su **status quo** que les resultaba ventajoso.

Para terminar, subrayaremos que el gran protagonista del proceso de burocratización-terciarización fue el propio Estado, ya fuese en el periodo autoritario o con la creación de los órdenes de gobierno regionales en la Transición Democrática. A dicho proceso contribuyó el Estado franquista con la creación, en una primera fase, de instrumentos de control económico y de la política laboral agraria, la institucionalización de los aparatos burocráticos

ligados a los planes de regadío, a la emigración, así como la introducción de las políticas del Estado de Bienestar,. Con respecto a esto último, el modelo de Estado interventor del franquismo, que actuó con escasa incidencia en el desarrollo de Extremadura, es sustituido por generalización un modelo de administración asistencial, contribuyendo a un panorama de terciarización que se traslada al medio rural.

Los datos son contundentes, Extremadura a partir de los 80 se instala en una estructura terciaria sujeta al contexto del modelo postindustrial global, en la cual se incluye el medio rural. Ahora bien, si en el caso de algunas regiones españolas el incremento el peso de los “cuellos blancos” puede corresponderse con el aumento de los índices de desarrollo, no ocurre así en el caso de Extremadura. Donde la pretendida relación binomial: incremento de clases medias desarrollo, no se cumple.

Bibliografía:

ARNALTE ALEGRE, E., CAMARERO, L. R. SACHO HAZAK (Ed.) (2006): **Los regantes. Perfiles productivos y socioprofesionales**. Madrid. MAPA.

BALABANIAN, O. (1980): **Les exportations et les problèmes de l'agriculture en Extremadure espagnole et dans le Haut Alentejo. Contribution a l'étude de campagnes méditerranéennes**. Braga: Barbosa & Xavier e INIA.

BARCIELA, C., I. LÓPEZ Y J. MELGAREJO (1996): **La vertiente industrial del Plan Badajoz. La intervención del INI**, Fundación Empresa Pública, Documento de Trabajo 9.607. BERNAL GARCÍA, F. (2010). El sindicalismo vertical: burocracia, control laboral y representación de intereses en la España franquista, 1936-1951.231

CAMARERO, L. (2006): “Lo que el territorio esconde. Los soportes sociales del regadío”, en Arnalte Alegre, E., Camarero, L., R. Sacho Hazak (Ed.): **Los regantes. Perfiles productivos y socioprofesionales**. Madrid. MAPA.

CARDELÚS, J. Y A. PASCUAL (1979): **Movimientos migratorios y organización social**. Barcelona, Ed. Península.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

- CARRERAS A. Y X. TAFUNELL (coord.) (2005): **Estadísticas históricas de España: Siglos XIX y XX, 2ª Edición. Vol.III**. Bilbao Fundación BBVA,
- CAZORLA PÉREZ (1978): “Paro y emigración, los males endémicos de Andalucía”, en **Revista de Estudios Regionales, nº 2**
- CAZORLA PÉREZ, J. (1981): **Emigración y retorno. Una perspectiva europea**. Ed. Instituto Español de Emigración.
- CONFEDERACIÓN DE CAJAS DE AHORRO (1977): **Situación Actual y Perspectivas al desarrollo de Extremadura**. Madrid. FIES.
- CORTÉS GARCÍA, F.J. (2008). **Remesas de emigrantes y desarrollo**. Ed. Cajamar. Finanzas Éticas. DAVID G. GREGORY (1975): Extraños en su propia tierra: El retorno*, en **Información Comercial Española, nº 503**.
- DAVID D. GREGORY Y JOAO P. NETO (1979) “El retorno de los emigrantes al Sur de Iberia”. **Papers, nº 11**.
- DE ESTEBAN ALONSO, A. (1985): “Las sociedades de desarrollo Industrial (SODI), en **Actas de la IX de Reunión de Estudios Regionales-Asociación Española de Ciencia Regional**, Universidad de Santiago de Compostela.
- DE MIGUEL, A. (1974): **Manual de Estructura Social de España**. Madrid: Ed. Tecnos DE MIGUEL, A.1977): **Recursos humanos, clases y regiones en España**. Ed. Cuadernos para el Diálogo. Madrid.
- DIEZ NICOLÁS J. Y PINO ARTACHO J.A. (1972): Estratificación y movilidad social en España en la década de los años 70, en Fraga Iribarne, M Velarde y S. del Campo (1972): **La España de los 70**. Vol. I: La Sociedad Civil.
- FARRÉ, S. (2010): “Emigrantes españoles en Suiza: movilización y militancia”, en Fernández Asperilla: **Gente que se mueve. Cultura política, acción colectiva y emigración española**. Ed. Fundación 1º de Mayo. FERNÁNDEZ ASPERILLA, A.I. (2010): **Gente que se mueve. Cultura política, acción colectiva y emigración española**. Ed. Fundación 1º de Mayo.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, I. (1981). El INI en el Estado de las Autonomías”. **Sexta Reunión General de Sociedades de Desarrollo Industrial. Revista de Estudios Regionales nº 8**,
- GARCÍA RUIZ, J. L. (Coord.) (2019): **Políticas industriales en España. Pasado, presente y futuro**. Ed. Paraninfo.
- GARMENDIA, J. A. (1981):” Para una sociología de la desviación desde el estudio del fenómeno migratorio”, en J.A. Garmendia (1981): **La emigración española en la encrucijada. Marco general de la emigración de retorno**. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- GARMENDIA J. A. (1981): “Algunos problemas de ajustamiento y desviación en la readaptación del emigrante de retorno” en J.A. Garmendia (1981): **La emigración española en la encrucijada. Marco general de la emigración de retorno**. Centro de Investigaciones Sociológicas.

GARMENDIA MARTÍNEZ, J.A. (1986): “¿Hacia dónde va el empleo?”, en **Sistema. Revista de Ciencias Sociales, nº 74**.
GARMENDIA, MARTÍNEZ, J.A (1987). “**Nuevas tecnologías, empleo y ocupación**”, en J.A. Garmendia y otros: **Sociología industrial y de la empresa**. Madrid. Ed. Aguilar.
GRACIARENA, J. Y R. FRANCO (1981): **Formaciones sociales y estructuras de poder en América Latina**,



, fifi

ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Centro de Investigaciones Sociológicas. CEPAL - Serie Políticas sociales, nº 125.

GÓMEZ BENITO, C. (1990): **Política agraria y sociología rural en España. 1939-1963**. Tesis doctoral dirigida por E. Sevilla Guzmán. Madrid. UNED.

GÓMEZ BENITO, C. Y J.J. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ (1997): **Agricultura y sociedad en la España contemporánea**. Madrid: CIS-MAPA

GONZÁLEZ M. J. (1999): “La economía española desde el final de la Guerra Civil hasta el Plan de Estabilización”, en G. Anes: **La historia económica de España. Siglos XIX y XX**, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores. JORDANA, J Y C. RAMIÓ (2005): “Gobierno y Administración”, en Carreras A. y X. Tafunell (coord.) (2005):

Estadísticas históricas de España: Siglos XIX y XX, 2ª Edición. Vol.III. Bilbao Fundación BBVA, MARCO BORDETAS, L. (1977): **Regionalismo y dependencia**. Ed. Ayuso

MARTÍN ACEÑA, P. Y F. COMÍN (1990): “La acción regional del INI, 1941-1976”, en Nadal, Carreras y Sudriá (comps): **La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica**.

MARTIN ACEÑA P. Y F. COMÍN (1990): **Breve resumen sobre finalidades y actuación del INI. Años 1941 a 1946**.

NAVARRO LÓPEZ, M. (1985): “El contexto socioeconómico de la emigración continental española (1945- 1975)”, en Garmendia J.A. (Comp.): **La emigración**

española en la encrucijada, marco general de la emigración de retorno

PEDREÑO, A. (2006): "Paisajes familiares de los regantes", en Arnalte Alegre, E., Camarero, L. R. Sacho Hazak (Ed.): **Los regantes. Perfiles productivos y socioprofesionales**. Madrid. MAPA.

PÉREZ DE GUZMÁN, T. (1975): **Las familias agricultoras en el Plan Badajoz**. Sevilla: Ed. Instituto de Ciencias de la Familia.

PÉREZ DÍAZ, VÍCTOR (1974): **Pueblos y clases sociales en el campo español**. Madrid. Siglo XXI, PÉREZ RUBIO, J.A. (1994): "Formas de aproximación a la estructura social de Extremadura: Burocratización, terciarización y "clases medias", **en Desarrollo Regional de Extremadura**. Cáceres. Cámara de Comercio e Industria.

PÉREZ RUBIO, J. A. (1995): **Yunteros, braceros y colonos. La política agraria en Extremadura (1940-1975)**. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Agricultura (MAPA).

PÉREZ RUBIO, J. A. (Coord.) (2007): **Sociología y Desarrollo. El reto del desarrollo sostenible**. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Agricultura (MAPA).

OPERACIÓN INTEGRADA DE DESARROLLO (OID) (1988): Nuevas **"tendencias y planteamientos" en el análisis del atraso regional a partir de una "estrategia general de desarrollo"**. En mineo.

OPORTO OLMO, A. (1992): **Emigración y ahorro en España, 1959-1986**. Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

ORTEGA, N. (1979): **Política agraria y organización del espacio**, Madrid. Ed. Ayuso.

RODENAS CALATAYUD, C. (1994): **Emigración y economía en España**. Alicante, Civitas. REQUENA, F. Y L. **aplicada**. Barcelona. Ed. Anthropos.

AYUSO (2016): **Teoría sociológica**

ROMERO CUADRADO, C. (2009): **Aspectos económicos ligados a las explotaciones creadas por el Plan Badajoz**.

Madrid. MAPA.

SEVILLA GUZMÁN, E. (1979): **La evolución del campesinado en España**, Barcelona: Ed. Península. SECRETARÍA GENERAL DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA - COMISARIA DEL PLAN DE DESARROLLO (1968): **Estudio económico y social de Extremadura**.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

SIGUÁN, M. (1963): ***Colonización y desarrollo social. Estudio en el marco del Plan de Badajoz***. Presidencia de Gobierno-INI.

TORRES VILLANUEVA, E. (2003): “La empresa en la autarquía, 1939-1959. Iniciativa pública **versus** Iniciativa privada”, en C. Barciela (ed.), ***Autarquía y mercado negro. El fracaso económico del primer Franquismo, 1939-1959***, Barcelona, Crítica.

ZAPATA, S. (1996): “Especialización agraria sin industria: Éxito y fracaso de la economía extremeña en los siglos XIX y XX”, en Zapata Blanco, S: ***La industria en una región no industrializada***. Extremadura, 1750-1990, Cáceres, Servicio de publicaciones de la UEX.



, , fl



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Capítulo 2. La movilidad social en Extremadura.

Una aproximación a su estudio

FCO. JAVIER MONAGO LOZANO

Doctor en Sociología por la Uex. Profesor asociado Uex

Resumen: Cuando nos referimos a movilidad social, básicamente entendemos que es el deslizamiento o transición de personas o grupos por la estructura socioeconómica de la sociedad a la que pertenece. Pero hablar de movilidad social, a nivel conceptual, es algo complejo, por un lado, debido a las diferentes acepciones del término, al hacer referencia a procesos de estructuración de clases, a la conceptualización para referirse a situaciones de desigualdad social, pobreza, igualdad de oportunidades, etc. Y por otro, por su disparidad de tipologías: movilidad vertical y horizontal, movilidad intrageneracional e intergeneracional, movilidad absoluta y relativa, etc.

La pretensión de este texto es esbozar una exploración de la movilidad social en Extremadura, a partir del análisis de la relación existente entre tres variables: educación, ocupación laboral y la propia movilidad social. Condicionada esta última por las variables anteriores.

Palabras clave: Extremadura, movilidad social, educación, ocupación laboral, estructura social, clases sociales.

Abstract: When we refer to social mobility, we basically understand that it is the slippage or transition of persons or groups due to the socioeconomic structure of the society to which it belongs. But talking about social mobility, at a conceptual level, is somewhat complex, on the one hand, due to the different meanings of the term, when referring to class structuring processes, to the conceptualization to refer to situations of social inequality, poverty, equality opportunities, etc. And on the other, due to their disparity in typologies: vertical and horizontal mobility, intragenerational and intergenerational mobility, absolute and relative mobility, etc. The intention of

this text is to outline an exploration of social mobility in Extremadura, from the analysis of the relationship between three variables: education, job occupation and social mobility itself. The latter conditioned by the previous variables.

Keywords: Extremadura, social mobility, education, job occupation, social stratification, social classes.



ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

I. INTRODUCCIÓN

Uno de los grandes objetivos de la sociología es conocer cómo cambian y evolucionan las sociedades, cómo se estructuran y a que retos se enfrentan. Es innegable no ser conscientes de las grandes transformaciones que se han producido en España, y por ende en Extremadura, en las últimas siete décadas. Cómo se ha pasado de un modelo económico productivo basado en el sector primario, a un modelo donde prevalece el sector terciario. De cómo la estructura de clases, ampliamente marcada por una prevalencia del origen social de un individuo, se ha ido transformando en sociedades más estratificadas con mayor permeabilidad entre sus clases o estratos, donde el “valor” de la persona no viene determinado tanto por el origen social sino por sus éxitos, sus méritos, por el logro en su ocupación laboral. Desde esta perspectiva estamos entrando de lleno en el terreno de la movilidad social, pretensión de este capítulo.

El objeto de este texto es vislumbrar, a partir de una investigación de carácter exploratorio, los aspectos relacionados con la movilidad social en Extremadura. Para tal fin, tendremos en cuenta la importancia de la educación como elemento como elemento estratégico de acceso a la formación y por consiguiente a mejoras en el acceso a ocupaciones laborales, no solo, en cuanto a mejora económica, sino también de estatus, según el prestigio social otorgado al rol laboral.

Conceptualmente definimos a la movilidad social como el desplazamiento, en su posición, de las personas de una sociedad dentro de la estructura económica (clase social) y/o en la estructura ocupacional (estatus social). Aunque el término entraña una gran complejidad, gran parte de los estudios sobre movilidad social, en España, parten de la encuesta de condiciones de vida y están vinculados a los análisis sobre igualdad de oportunidades, pobreza, desigualdad social, etc. aunque esta perspectiva no es la que se perseguía en la investigación.

En el presente capítulo, tampoco pretendemos hacer un análisis extenso sobre la disparidad de tipologías que engloba el concepto de movilidad social. Si bien es cierto, sí expondremos las distintas definiciones para que el lector pueda identificar qué tipología de movilidad social aparece existir a la hora de exponer los datos.

Así podemos definir distintos tipos de movilidad social:

fi Movilidad vertical entendida como el paso, ascendente o descendente, de un individuo de un estrato socioeconómico a otro.

fi Movilidad horizontal, son los cambios en la posición de un individuo al interior de un mismo estrato socioeconómico.

fi Movilidad intrageneracional, los cambios de la posición social a lo largo de la vida de una persona o grupo.

fi Movilidad intergeneracional, transformaciones de la posición socioeconómica entre una generación (padres) y la siguiente (hijos).

fi Movilidad social absoluta, representa el nivel en que los miembros de una sociedad han conseguido escalar, descender o mantenerse con respecto a la clase social de sus



IN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

padres en su conjunto.

fi Movilidad social relativa, es la probabilidad que existe en una sociedad de que los individuos puedan pasar de una clase a otra, indistintamente de su origen. Esta valdría para ver qué grado de igualdad de oportunidades existe en una sociedad.

En el análisis y exposición de los datos obtenidos de nuestra investigación, trataremos, indistintamente, las distintas tipologías de movilidad social, si bien es cierto, nuestra principal referencia va a ser la movilidad absoluta e intergeneracional, ya que nos proporcionan una visión más clara de las grandes transformaciones que han condicionado gran parte de la estructura social extremeña, sin dejar de lado la movilidad relativa, para poder determinar esa fluidez social como indicador de la existencia, o no, de igualdad de oportunidades, teniendo en cuenta el momento actual.

II. ALGUNAS REFERENCIAS TEÓRICAS

El estudio de la estratificación social es una de las áreas más controvertidas de la ciencia sociológica. Esto quiere decir que no solo tenemos que tomar en consideración las distintas posiciones de clase, sino también a los individuos que la ocupan (Giddens1995:274). De ahí que estudiar la movilidad social, es partir de la premisa que las sociedades están estratificadas y/o divididas en clases sociales, lo que implica que asumimos que se producen movimientos entre estratos o clases sociales.

El pionero en los estudios de movilidad social fue Pitrim Sorokin en 1927, con una vasta investigación sobre comparación de distintas sociedades y épocas, Pero el hito en las investigaciones sobre movilidad social lo establecieron los estudios de Peter Blau y Otis Dudley (1967). A partir de ahí, son multitud los estudios e investigaciones sobre la movilidad social realizadas en los distintos países (Giddens1995).

Como ya se ha indicado, nuestra pretensión con este capítulo es establecer unas pinceladas sobre este asunto, “bebiendo” de las diferentes fuentes de autores y sus distintos planteamientos.

Podemos definir la movilidad social como el conjunto de posibilidades que tiene una persona o grupo de cambiar de clase (términos económicos) o estrato social (estructura ocupacional) (Gobernado Arribas, R. En Iglesias de Ussel, J Trinidad Requena, A. 2008:281)

La ocupación laboral o profesional, se ha utilizado como uno de los indicadores más utilizado para determinar la clase en las sociedades modernas, y como condiciona la posición del individuo en la estructura social. Y a la vez se ha relacionado con el nivel de formación académica, como un mecanismo para lograr un mayor estatus socioeconómico ya que va acompañado de un determinado volumen de ingresos (clase social) y/o con la atribución de un determinado grado de prestigio social (estatus).

En este sentido nuestra investigación y exposición está articulada en la tradición sociológica del modelo de “logro de estatus”, tal y como fue definido inicialmente por Peter Blau y Otis D.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Duncan en *The American Occupational Structure* (Rodríguez Menés, 1993). También se ha tenido en cuenta el análisis de clases más utilizado para el estudio de la movilidad social desarrollado por Erikson, Goldthorpe y Portocarero (1979) identificado con el acrónimo (EGP). Este planteamiento considera que la ocupación de una posición o estrato en el ámbito laboral, es un indicador bastante apropiado para evaluar la posición social del individuo.

El logro ocupacional parte de la premisa que el individuo aspira a mejorar su ocupación laboral y su nivel de renta. Son dos los mecanismos que pueden contribuir a esa mejora. Uno es el origen social, elemento dado al individuo y por tanto no controlado. Y otro, mediante el esfuerzo en el logro educativo, el mérito, elemento éste más controlado por el individuo. (Iglesias de Ussel, J y Trinidad Requena, A. 2008:284). En definitiva, el planteamiento anterior lo que hace es relacionar distintas variables para ver relaciones causales en la movilidad social del sujeto.

En esta línea, Requena Santos (2005:95) plantea un modelo, con cinco variables. Las dos variables primeras definen el origen social del individuo: el prestigio de la ocupación laboral y el nivel educativo del padre. Estas dos variables, condicionan de entrada, la educación del individuo, que sería la tercera variable a tener en cuenta y que a su vez condiciona la cuarta y quinta variable que sería el prestigio de la ocupación, primer trabajo y sucesivos, alcanzada por ese individuo. Por tanto, siguiendo esta tesis, el origen social de una persona es determinante para el logro ocupacional. Este determinismo conferirá más valor a los aspectos de adscripción (estatus heredado) que a los de adquisición (estatus adquirido). Realmente el modelo planteado por Requena, no es tan determinista, sino que tiene la virtud de analizar qué parte del logro ocupacional de una persona viene definido por el origen social (adscripción) y qué porcentaje se debe al esfuerzo y valía del individuo (adquisición). Esta balanza, entre lo adscrito y los adquirido, como elemento determinante de la movilidad social, es un indicador que vale para identificar los mecanismos de cómo se estructuran los segmentos o estratos de una sociedad. Así en las sociedades modernas más avanzadas, la proporción de adscripción es mucho menor que la de adquisición, aspectos estos que condicionan la estratificación social.

De ahí que en el presente capítulo, nuestro análisis se centre principalmente en los méritos que han conseguido los individuos, lo que está relacionado con la movilidad social absoluta e intergeneracional, ya que nos proporcionan una visión más clara de las grandes transformaciones que han condicionado gran parte de la estructura social extremeña. No olvidemos que la movilidad absoluta aumentó con la

industrialización, pero la movilidad relativa se mantiene constante dentro de un país y en países similares con estructuras parecidas (Giner S, De Espinosa Lamo y Torres C.: 1998)

El mercado laboral es una construcción social, cuyo objetivo es favorecer el máximo bienestar a las personas y debe ser el Estado el que garantice su protección y favorecer una verdadera igualdad de oportunidades (Marques Perales, 2015:10). Uno de los mecanismos que garantiza esta igualdad de oportunidades es el acceso a la educación, de tal manera que los individuos, a través de su esfuerzo, puedan ascender socialmente y que este ascenso no venga



, ofl
ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

determinado solo por su origen familiar y social. De ahí que planteemos que la educación, mercado de trabajo y movilidad social, están íntimamente relacionados.

Son muchos los estudios que se han centrado en determinar cuál o cuáles factores determina el desarrollo y crecimiento de un país. Una tendencia, más tradicional, de estos estudios tenían su base en la perspectiva economicista ya que consideraban que invertir en educación es invertir en capital humano lo que favorece el aumento de los conocimientos y la tecnología para poder así conseguir un mayor desarrollo económico (López, Thomas y Wang 1998). En esta lógica, la inversión en educación se traduce de inmediato en impactos económicos positivos, por lo que debería ser considerada como el factor fundamental de una estrategia de desarrollo económico en un país.

Sin embargo, estos estudios desde esta perspectiva economicista, centrados en ver el aumento del nivel educación como un fenómeno automático de desarrollo, no suelen establecer claramente la educación como elemento favorecedor de la movilidad social de un país.

Desde el punto de vista sociológico, el logro de un mayor nivel educativo es un elemento que define la movilidad intergeneracional (Herrera Gómez, M. García Moreno, JM. Iglesias Fernández, O. 2015:755), ya que implica un factor fundamental para el logro de la ocupación, lo que supone en muchos casos un

mayor estatus del individuo.

Siguiendo a Platero Briz, J. y Sauras López, Y. (2015), y en relación con la educación, plantean que existen diferentes teorías que relacionan el nivel de estudios con la ocupación y el progreso social, con el reconocimiento de un prestigio profesional y un nivel de renta más elevado. Así, las **teorías de capital humano y funcionalistas**, relacionan directamente el tener una buena formación académica con el desempeño de un buen puesto de trabajo. De ahí que las sociedades modernas premien el mérito y el esfuerzo personal del individuo por encima de su origen social. Este planteamiento, para la **teoría credencialista**, no está tan claro que exista esa relación entre logro en la formación académica y logro en la actividad laboral. Para esta teoría el obtener un título universitario es una credencial, que adscribe al individuo a un grupo social determinado, con una visión del mundo común y con unos privilegios. Primando más el origen social en determinados grupos dominantes, que han establecido una serie de requisitos educativos, que a su vez restringen el acceso a determinadas posiciones a individuos exógenos a esos grupos.

Este planteamiento está en la línea de la **teoría de las élites** de C. Wright Mills (1956), que consideraba que los grupos dominantes se asocian para formar una unidad de poder, donde sus miembros poseen unos rasgos psicológicos que le proporcionan, unas maneras de pensar y obrar muy parecidas como consecuencia de unos orígenes sociales comunes, de una misma educación, amistades del mismo grupo, relaciones de parentesco, etc. Estos vínculos personales sostienen y refuerzan la comunidad de intereses entre ese grupo dominante.

Carabaña (2004), argumenta, que para elevar la movilidad social mediante políticas educativas, se tiene que tener presente que la educación es relevante para la movilidad de las clases no manuales y en concreto para las clases profesionales con formación universitaria, que



, ofl
ÍN DI CE



les posibilitaría el acceso a las profesiones que requieran titulación superior. De ahí, y según este planteamiento, no esté muy claro qué políticas favorecen el acceso a la enseñanza a las clases manuales (obreras).

En esta línea Marqués Perales, I. (2015) plantea que la educación no ha cambiado en gran medida la movilidad social, ya que la educación en la mayoría de las sociedades cumple su función manifiesta, si bien es cierto en su función latente, consiste en que el sistema educativo reproduce la estructura social, de tal manera que la escuela “distribuye” hacia distintos destinos sociales a individuos provenientes de diferentes orígenes sociales. Este planteamiento está basado en **la teoría de la reproducción** enunciada por Bourdieu y Passeron en la década de los setenta. Aunque este planteamiento teórico, puede ser visto un tanto “radical” y poco acorde a la actualidad, hay investigadores que consideran que siguen existiendo algunos postulados de esta teoría en la actualidad. Así por ejemplo padres con altos niveles educativos suelen dedicar más tiempo con sus hijos estimulando el aprendizaje, y estos niños desarrollan habilidades cognitivas mayores. Así mismo, se ha demostrado que la cantidad de libros en el hogar familiar favorece la lectura y promueve la comprensión lectora en los hijos, lo que se traduce en un mayor rendimiento académico (Marqués Perales, I. 2015:129). Por consiguiente, se podría afirmar que la estructura social de origen sí condiciona las oportunidades de los individuos. Pero esto no exige que individuos con orígenes sociales altos, con recursos a su disposición para reproducirse socialmente según su origen de clase, no sean capaces de ascender, debido al “efecto techo” donde son muy limitadas las posibilidades de ascenso. Ya que parten de un estatus social alto y no tienen margen para sobrepasarlo.

Aunque lo anterior tiene una constatación empírica, no es menos cierto que la expansión y universalización del sistema educativo es el principal mecanismo favorecedor del progreso social de un individuo. Para ello la relación de educación pública, gratuita y universal es fundamental porque favorece la igualdad de oportunidades, de tal manera que la situación socioeconómica heredada de un sujeto no debería ser determinante para mejorar su posición de estrato social y favorecer así su movilidad social. Si partimos de la creencia que la educación proporciona oportunidades de promoción social, individuos de orígenes más humildes pueden aprovecharse de ellas a través de sus méritos y ascender socialmente, sin afectación del “efecto techo” de clases más pudientes, al provenir de estratos sociales más bajos.

Sin embargo, existen estrangulamientos u obstáculos a esta tendencia del “ascensor social”, dado que la movilidad social está frenada o incluso excluida para sectores de la población en mayor o en menor medida según la composición y la jerarquía de los estratos. De ahí que no debemos obviar que hablar de movilidad social, es también hablar de desigualdad y exclusión social. Si partimos de la base que las sociedades están estratificadas, asumimos que hay estratos superiores y otros inferiores. Este planteamiento teórico, como ya se ha comentado, no es objeto central de la investigación llevada a cabo, ni del desarrollo del presente capítulo. Eso no quita que debamos, al menos aportar algunas pinceladas. Así Carabaña (2004) parte de la premisa que la movilidad es un aspecto inseparable de la desigualdad, y la movilidad social dependerá



ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

principalmente de las distancias entre las posiciones sociales de los individuos y la “facilidad” para poder abandonar esas posiciones desiguales. En esta línea, Tezanos (2001:140) pone de manifiesto que algunas consecuencias de las sociedades modernas tecnológicas, a pesar de su permeabilidad, son generadoras de posiciones de intraclases y de exclusión social; lo que pudiera limitar esa movilidad social ya que en muchas ocasiones los hijos “heredarán” el origen social de sus padres y en algunos casos sin posibilidades de demostrar su valía.

En relación con lo anterior algunos autores, para explicar que el futuro económico de los hijos está muy condicionado por la riqueza de sus padres, han popularizado el término ***La curva del Gran Gatsby*** (Marques Perales, I. 2015:20, 24). Este planteamiento utiliza el coeficiente Gini para determinar cuánto de desigual es una sociedad. Este coeficiente es una medida que se utiliza para calcular la desigualdad de ingresos de los individuos de una sociedad. El cálculo del coeficiente arroja un valor entre 0 y 1, donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad y el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad.

Si tenemos como referencia el Índice Gini de la renta en España, podemos ver que ha pasado del 0,31 en el año 2006, 0,34 en 2013 y 0,33 en 2019 siendo mayor al de la media europea para ese año que se sitúa en torno al 0,31 y muy alejado del 0,25 de países como Suecia y Finlandia. En el caso de nuestra comunidad autónoma, el coeficiente Gini²⁹ ha pasado de 0,32 en 2013 al 0,29 en 2019, lo que creemos que es algo muy positivo y pudiera tener su origen en el aumento del nivel de renta de los extremeños en los últimos años.

III. METODOLOGÍA

Los estudios sobre movilidad social están ampliamente desarrollados y gran parte de los mismos, sobre todo en nuestro país, suelen tomar como referencia los datos obtenidos de la encuesta sobre las condiciones de vida, como ya hemos afirmado

con anterioridad. En el caso de esta investigación se ha optado, inicialmente, por un modelo exploratorio, complementado con el descriptivo. Metodológicamente se ha elegido esta opción, porque son varios los aspectos a tener en cuenta, sobre todo la flexibilidad que nos proporciona este modelo de investigación a la hora de la obtención y registro de datos.

Para poder estudiar las variables que se van a tener en cuenta: educación, ocupación laboral, y cómo éstas determinan la movilidad social, analizaremos la evolución del gasto público en educación desde 1970 y el gasto en becas desde 1999. Para la variable ocupación, los datos analizados ha sido extraídos a partir de los censos de población publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), en lo referente al cruce de las variables del epígrafe **Ocupados de 16 y más años por Situación socioeconómica y ocupación dígito 1 y 2 del CNO (Clasificación Nacional de Ocupaciones)**. Se expone una serie histórica desde 1991 hasta 2011. Poner de manifiesto que el propio INE, ha ido modificando los aspectos metodológicos en la elaboración de los censos a lo largo de los años, por lo que en determinadas ocasiones ha condicionado la

²⁹ Fuente: Instituto Estadística de Extremadura



, fl
ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

elaboración de los datos. Para el análisis de la ocupación laboral se ha utilizado la metodología implantada por el profesor Pérez Rubio³⁰, y teniendo en consideración el análisis de clases utilizado por Erikson, Goldthorpe y Portocarero (EGP) para el estudio de la movilidad social, ya que parten de la premisa que la ocupación de una posición en el ámbito laboral es un indicador de cara a evaluar el estrato social del individuo.

Con objeto de poder analizar cómo influyen otras variables anteriores en la movilidad social, hemos optado por implementar un cuestionario en dos grupos de población predefinidos:

- El primer grupo, al que denominaremos “empleados públicos” (EP), está

compuesto por trabajadores del sector público que desempeñan su labor en la Junta de Extremadura. La elección de este grupo viene motivada porque se partía de la hipótesis que era un colectivo con una buena formación académica, con una inserción laboral alta, en una administración relativamente “joven”, con muchas necesidades de personal, y se podía identificar con cierta facilidad la existencia, o no, de factores de movilidad social.

La selección de la muestra de este grupo fue mediante muestreo no probabilístico de bola de nieve, a través de contactos de los investigadores se distribuyó el cuestionario vía email, y se le pedía al participante que lo reenviase a sus contactos, siempre y cuando trabajaran en la administración autonómica. En total se obtuvieron 77 encuestas válidas. El trabajo de campo se desarrolló en el segundo semestre del año 2015. Si bien podríamos pensar que los datos poseen más de un lustro, realmente este hecho no genera ningún tipo de sesgo a la investigación, por un lado, dado la gran homogeneidad de este colectivo, y por otro, se pretendía hacer una foto fija con vistas a posibles estudios longitudinales futuros, tomando estos datos como punto de partida.

- El segundo grupo representante de la población general, está compuesto por personas mayores de 18 años residentes en Extremadura. A este grupo le denominaremos “población general” (PG). Con este grupo se realizó un estudio longitudinal, puesto que se desarrolló desde el segundo semestre de 2015 hasta primer trimestre de 2020, en total se obtuvieron 394 encuestas válidas. La selección de este marco muestral, se realizó mediante muestreo no probabilístico, mediante una muestra intencionada de alumnos, a los que se impartía docencia, de las asignaturas de Sociología y Técnicas de Investigación Social de los grados de ADE y Turismo de la Facultad de Empresas, Finanzas y Turismo de Cáceres. Posteriormente, mediante un muestreo “bola de nieve”, donde los alumnos les enviaban a sus padres el cuestionario y estos a su vez a parientes, amigos y conocidos.

Ambos cuestionarios se distribuyeron facilitando un enlace web utilizando **Google Forms**, y el posterior tratamiento de los datos se realizó con el paquete SPSS versión 20.

Las preguntas de los cuestionarios, enfocadas al análisis de la movilidad social, se centraban en indagar sobre la formación más alta alcanzada por el entrevistado, sus padres y la ocupación

³⁰ Pérez Rubio, José Antonio (1994). **“Formas de aproximación a la estructura social de Extremadura: burocratización, terciarización y clases medias”**. Editora Desarrollo Regional de Extremadura, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres. Pg. 49





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

del entrevistado y la de sus progenitores. Este criterio metodológico es similar al expuesto por Rodríguez Menés (1993) y Requena Santos (2005) donde relaciona la educación y ocupación del padre con la educación y primera entrada en el mercado laboral del hijo.

Debemos subrayar que aunque la gran mayoría de estudios sobre movilidad social, parten de la premisa que la educación y la ocupación del padre inciden directa e indirectamente en la posición ocupacional que el hijo alcanzará al ingresar en el mercado de trabajo (Rodríguez Menes: 1993), en nuestro caso no se centró sólo en la prevalencia del perfil del padre respecto a estas dos variables, sino también en la ocupación y formación académica de la madre, pues entendemos que las madres juegan un papel determinante a la hora de elegir la educación y en gran medida el futuro laboral para sus hijos.

Ambos cuestionarios finalizaban con preguntas orientadas a poder establecer relaciones entre la ocupación, formación académica e ingresos.

Un aspecto a destacar, que debe ser mencionado y tenido en cuenta por su importancia en la determinación de la investigación, sobre todo a la hora del análisis e interpretación de los datos, es la obtención de la muestra a través de muestreos no probabilísticos mediante la elección de una muestra estratégica y el muestreo “bola de nieve”, utilizando la red de contactos de las distintas personas. Lo que supone que no reúne los criterios de validez probabilística, ni aleatoriedad, por lo que no es posible realizar inferencias estadísticas y no se establecen parámetros como error muestral y nivel de confianza.

IV. RESULTADOS DEL ESTUDIO EMPÍRICO

Una vez expuesto el planteamiento teórico, nos centraremos en el apartado empírico, donde se expondrá los distintos datos que se han obtenido en la investigación, compaginándolos con los obtenidos principalmente de fuentes primarias y posteriormente han sido tratados en base a la metodología planteada y expuesta con anterioridad. Para ello se han utilizado primordialmente los datos publicados, a lo largo de los años, por los diferentes Ministerios de Educación (actual Ministerio de Educación y Formación Profesional MEFP) y datos del INE (Instituto Nacional de Estadística). Estas consultas han sido tanto en soporte papel, como a través de las webs de ambos organismos. Poner de manifiesto que ha sido una labor ardua, ya que en ocasiones los datos consultados, referentes a un mismo periodo de tiempo en textos en papel, no coincide con los ofrecidos en formatos electrónicos, aun siendo el mismo organismo quien lo facilitaba. Así mismo, a lo largo de los años, tanto el Ministerio de Educación como el INE, han ido

modificando la metodología en la obtención de datos, tratamiento y presentación de los mismos.

El resto de datos primarios expuestos, son los obtenidos en la propia investigación a través de los resultados de las respuestas emitidas en los cuestionarios por los “empleados públicos” (EP) y la “población general” (PG).



^{4fl}
ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Aunque la idea es mostrar los distintos resultados dentro de una cronología temática, no quita que en determinadas ocasiones no cumplamos este principio atendiendo a criterios de análisis de los propios datos.

En la tabla 1 mostramos el gasto en educación desde 1970 hasta 2019, referentes a España y Extremadura.

Tabla 1. **Evolución gasto educación (M€)**

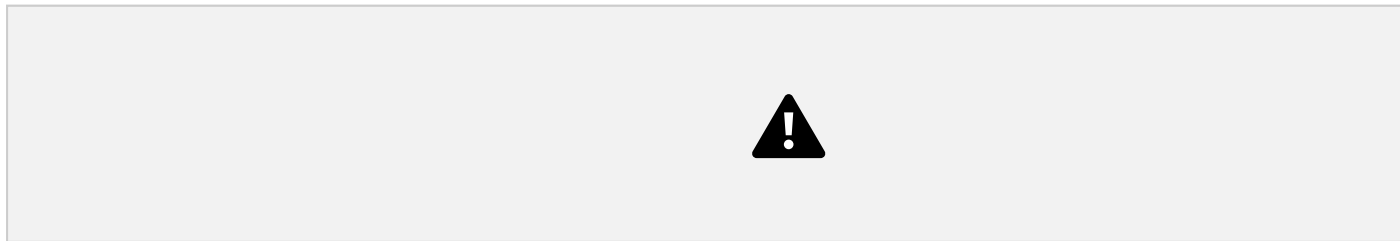
EVOLUCIÓN GASTO EDUCACIÓN (M€)		
AÑOS	ESPAÑA	EXTREMADURA ³¹
1970	318.700 €	-----
1980	2.041.000 €	-----
1990	14.635.400 €	-----
1995	20.425.400 €	-----
2000	27.407.000 €	570.339 €
2005	39.122.900 €	796.611 €
2010	52.721.000 €	1.027.403 €

2015	46.038.800 €	1.028.998 €
2019	53.052.760 €	1.116.858 €

Fuente: MEFP, diario expansión <https://datosmacro.expansion> y elaboración propia

Tanto en los datos de esta tabla como en los gráficos 1 y 2 se pueden observar la evolución al alza en inversión económica, hasta el año 2010. En el caso de España se produce un descenso en los cinco siguientes años y en el caso extremeño existe un mínimo incremento, siendo la inversión en estos cinco años prácticamente estable. Es a partir de 2019, cuando la dotación presupuestaria comienza a subir nuevamente.

³¹ Las transferencias en materia educativa del Estado a Extremadura se realizaron mediante el Real Decreto 1801/1999, de 26 noviembre Traspaso de funciones y servicios del Estado.



ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA Gráfico 1. Evolución gasto educación en España (M€)

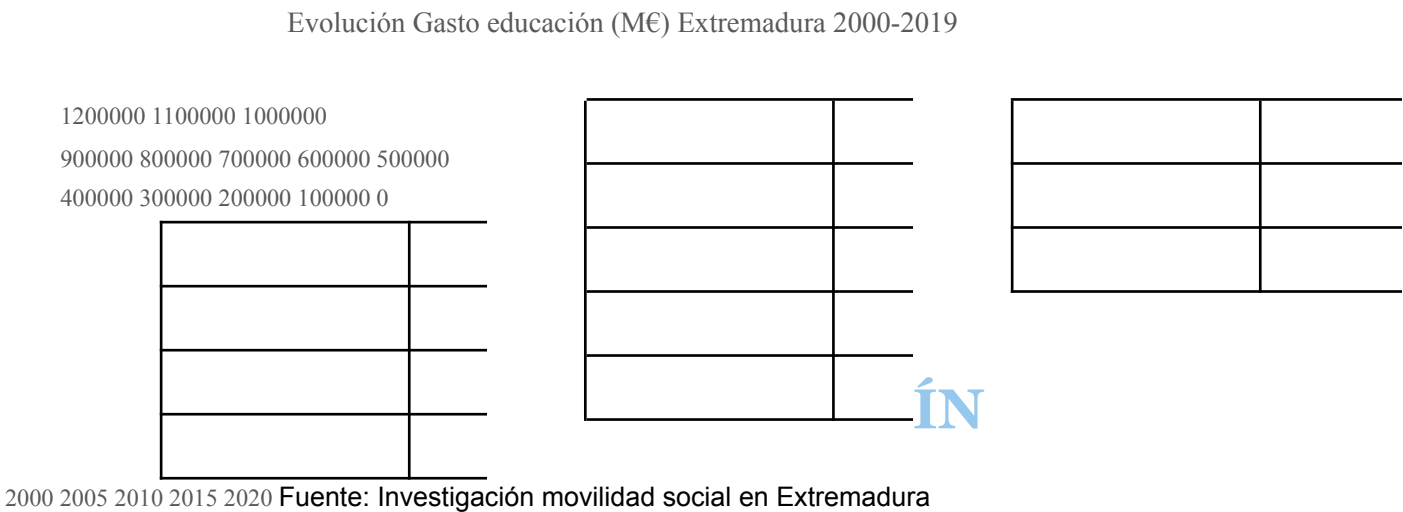
Evolución Gasto educación (M€) España 1970-2019

60.000.000 € 50.000.000 € 40.000.000 € 30.000.000 €

20.000.000 € 10.000.000 € - €

Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura

Gráfico 2. **Evolución gasto educación (M€) en Extremadura**



, , fl
DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

En la tabla 2 se muestra la evolución del número de becas³², becarios e importes, en los distintos niveles de enseñanza, en España y Extremadura. En los gráficos 3 y 4 tan solo se muestran los datos relativos a la educación superior o universitaria, ya que consideramos este nivel como máximo logro educativo, por tanto, sería el elemento determinante en la consecución de una movilidad social ascendente intergeneracional.

Gráfico 3. Relación entre nº de becas, nº de becarios e importe (miles€) becas universitarias Becas. España 1999-2019



Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura

³² Para interpretar correctamente la información que sigue, es necesario señalar que en materia de becas y ayudas al estudio se produce siempre una cierta confusión entre años presupuestarios y cursos académicos. Las becas se convocan y conceden por cursos académicos, lo que implica que su ejecución presupuestaria se reparte entre dos ejercicios anuales. En consecuencia, las cuantías totales de convocatorias y años no sólo no coinciden, sino que además su diferencia puede variar de un año a otro en función.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA Tabla 2. Evolución (1999-2019) de becas España-Extremadura según nivel de enseñanza

		1999-2003*		2004-2009		2010-2014		2015-2019	
		España	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura
	TOTAL	12.396.612	571.168	18.766.091	743.755	16.286.553	437.377	13.469.367	248.089
	Enseñanzas obligatorias, E. Infantil y	7.907.265	412.231	11.839.804	482.913	7.640.163	155.006	5.762.844	13.535
	E. Especial								
BECAS	Enseñanzas no Universitarias			2.626.629	120.435	3.498.684	141.122	3.468.371	130.769
	Enseñanzas Universitarias	4.489.347	158.937	4.299.658	140.407	5.147.706	141.249	4.238.152	103.785
	TOTAL	9.232.879	431.789	14.388.210	604.000	10.943.805	292.827	8.800.231	118.766
	Enseñanzas obligatorias, E. Infantil y	7.024.003	367.164	10.762.118	481.445	6.343.180	152.998	4.676.262	11.152
	E. Especial								
BECARIOS	Enseñanzas no Universitarias			1.594.774	64.236	2.086.926	79.025	1.866.638	61.617
	Enseñanzas Universitarias	2.208.876	64.625	2.031.318	58.319	2.513.699	60.804	2.257.331	45.997
	TOTAL	6.282.209,24 €	275.650,26 €	8.125.261,22 €	299.963,37 €	14.645.014,40 €	454.911,30 €	8.535.281,70 €	213.246,10 €

	Enseñanzas obligatorias, E. Infantil y	1.612.753,08 €	70.329,92 €	2.088.271,02 €	48.790,61 €	2.022.793,40 €	22.432,10 €	2.176.890,50 €	8.038,80 €
	E. Especial								
IMPORT E (miles.€)	Enseñanzas no Universitarias			1.689.594,25 €	91.058,19 €	2.699.035,20 €	120.205,70 €	2.341.705,00 €	92.785,00 €
	Enseñanzas Universitarias	4.669.456,16 €	205.320,34 €	4.347.395,95 €	160.114,58 €	9.923.185,80 €	312.273,50 €	4.016.686,20 €	112.422,30 €

Fuente: MEC-MEFP y elaboración propia. * Los datos entre los años 1999-2003 las enseñanzas obligatorias y las no universitarias se computaban conjuntamente, según los datos ofrecidos por el Ministerio. Fuente: MEFP y elaboración propia.

ÍNDICE



,fl



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Gráfico 4. Relación entre nº de becas, nº de becarios e importe (miles €) becas universitarias Becas. Extremadura 1999-2019

180000 160000 140000 120000 100000

80000 60000 40000 20000 0

€111.728,31

€169.635,70

€112.422,30

€160.114,58

1999-2003 2004-2009 2010-2014 2015-2019 N° becas universitarios N° becarios universitarios Importe becas universitarias

Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura

Como se puede observar en la década 2004-2014, están las mayores inversiones en becas universitarias, aun siendo el número de becas y número de becarios casi estables. Mientras que en el quinquenio siguiente se produce un descenso tanto en número de becarios, becas e importes. Este descenso coincide con la caída en la inversión en educación apuntada en los gráficos anteriores. Debemos tener en cuenta, que en materia de becas y ayudas al estudio, se produce siempre una cierta confusión entre años presupuestarios y cursos académicos. Las becas se convocan y conceden por cursos académicos, lo que implica que su ejecución presupuestaria se reparte entre varios ejercicios anuales.

En relación con lo anterior, creemos necesario mostrar la evolución del alumnado matriculado, tabla 3, tanto en la enseñanza no universitaria (incluimos aquí la enseñanza obligatoria, infantil, especial y no universitarias) como universitaria en el periodo 1985-2021, incluimos también los egresados universitarios para ese mismo periodo.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Tabla 3 Evolución matriculas alumnos universitarios y no universitarios (1985-2021)

Matrículas	Alumnado NO universitario		Alumnado Universitario		Egresados Universitarios	
Años	España	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura
1985-1990	45.633.916	1.193.188	4.846.181	75.759	523.736	10.389
1990-1995	40.651.413	1.084.446	6.435.671	99.565	672.866	12.104
1995-2000	36.584.717	1.055.104	7.805.541	128.180	970.268	19.475
2000-2005	34.404.032	964.220	7.530.652	133.260	1.008.582	20.049
2005-2010	36.365.416	909.164	7.189.395	116.489	1.031.597	23.156
2010-2015	39.902.236	916.322	7.696.901	115.719	1.407.741	32.682
2015-2021	40.935.776	894.734	9.601.115	123.119	1.553.735	31.890

Fuente: MEC-MEFP y elaboración propia

Como se observa en los gráficos 6 y 7, se ha venido produciendo un descenso paulatino de los matriculados en las enseñanzas no universitarias, tanto en España como en Extremadura, probablemente como consecuencia de aspectos demográficos acaecidos en las últimas décadas. Si bien es cierto en el caso de España se ve un ligero repunte de matriculados en el último quinquenio. Mientras que Extremadura el número de matriculados sigue descendiendo.

En cuanto a los matriculados universitarios, se ha ido produciendo un leve aumento, década a década, con ligeras oscilaciones desde los años 90.



, 0fl



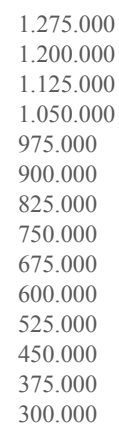
LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Gráfico 6. **Alumnos matriculados enseñanzas no universitarias y universitarias. España 1985-2021**



Fuente: MEC-MEFP y elaboración propia

Gráfico 7. **Alumnos matriculados enseñanzas no universitarias y universitarias. Extremadura 1985-2021**



225.000
150.000
75.000
-
1985-1990 1990-1995 1995-2000 2000-2005 2005-2010 2010-2015 2015-2021

Alumnado NO universitario Alumnado Universitario

Fuente: MEC-MEFP y elaboración propia.



IN

ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

A continuación, en el gráfico 8, se expone el porcentaje de egresados universitarios en función de los matriculados, comparando España y Extremadura. Es muy significativo el caso de Extremadura con porcentajes mayores de egresados sobre matriculados que España. Entendemos que este dato es muy importante, como ya se ha dicho con anterioridad, consideramos el nivel de formación superior como máximo logro educativo determinante en la consecución de aumento de estrato y/o clase social, por tanto, la comunidad extremeña, dispone de la base para lograr mayores cotas de movilidad social. Si bien es cierto y tomando como referencia la encuesta de inserción laboral de titulados universitarios del INE, Extremadura se encuentra por debajo de los porcentajes de España. Si en 2014 la diferencia porcentual era de 6,5 puntos en el año 2019 se situaba en 4,1 puntos, lo que significa un recorte, en cinco años, de casi 2,5 puntos. Como continuación de esto, el último informe de inserción laboral de Universidad de Extremadura (Uex), relativo a los años 2016-2017, y publicado en 2021, el 94,89% de los titulados universitarios por la Uex han encontrado trabajo tras finalizar sus estudios.

Gráfico 8. Comparación egresados universitarios España-Extremadura % 35,00

30,00

25,00

20,00

15,00

10,00

5,00

0,00

ÍN DI



π fl



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

A pesar de esa diferencia porcentual en la inserción laboral, en la tabla 5 y 6 se muestran comparativas en porcentajes de ocupados por situación socioeconómica. Estos datos están obtenidos a partir de los censos de población del INE y en parte ratifican la empleabilidad de los titulados universitarios, ya que el sector no manual de “técnicos y empleados medios” es donde se encuadran la gran mayoría de personas con formación media (grados superiores FP) y superior (Universidad), según CNO (Código Nacional de Ocupaciones), como se puede observar es el que más ha crecido.

Otra cuestión a resaltar es que el estrato de campesinos y principalmente jornaleros se reduce considerablemente. Aunque esta estratificación ocupacional muestra la tendencia general del país, sin embargo, en el caso de Extremadura es llamativo la reducción considerable del estrato de campesinos (principalmente pequeños agricultores y jornaleros). El hecho de que en Extremadura el sector campesino, en general y tradicionalmente durante décadas, haya sido considerado socialmente como estrato “inferior”, ha generado una tendencia a abandonar el sector y provocar a una emigración masiva a otros sectores productivos, los cuáles a pesar de ser de baja cualificación, eran y son considerados como una mejora en la

ocupación y por tanto una subida de estrato.

La tabla 5 nos puede dar una aproximación a la comprensión de la movilidad y los estratos agrupados en término comparativos. ***De la combinación de profesión y oficio con la situación profesional (empresario, autónomo o trabajador) se obtiene una jerarquización ocupacional que puede distinguir las profesiones cuya actividad es principalmente manual de las no manuales, y dentro de cada una de estas dos dimensiones una jerarquía con niveles equivalentes por las diversas profesiones cualquiera que sea la rama de producción (y no solo en función de los sectores de actividad)***

Pérez Rubio, J.A. (1994). Este tipo de configuración estratificada sobre las ocupaciones, nos sirven para entender las futuras tendencias de los cambios y reestructuraciones de la estratificación social.

Otro aspecto que también podemos observar, aunque no es objeto de este capítulo, es como en el análisis de los datos de ocupación se puede ver la “cicatriz” que dejó la crisis del 2008, que provocó el despido de los estratos 1 (gerentes y altos directivos), así como la desaparición de pequeñas empresas (estrato 3).

Sería interesante, desde el punto de vista de la investigación, el análisis de las repercusiones de la pandemia en la estructura ocupacional del país y de la región.

En definitiva, este tipo de análisis sobre las ocupaciones y la estratificación de las mismas, nos sirven para vislumbrar las futuras tendencias que pudieran apuntar hacia cambios importantes en la estratificación social que pudieran dar lugar una reestructuración social y ocupacional afectando a los procesos de movilidad social. No olvidemos que lo que entendemos por movilidad ocupacional absoluta, hace referencia a la distribución de la población entre los distintos grupos ocupacionales. Partiendo del estudio de los orígenes y destinos, sociales de los individuos y donde se puede ver aquellos cambios acaecidos en la estructura ocupacional.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Tabla 5 Ocupados de 16 y más años por situación socioeconómica 1991-2011

Ocupados de 16 y más años por Situación socioeconómica	ESPAÑA			EXTREMADURA		
	1991	2001	2011	1991	2011	2011
A) SECTOR NO-MANUAL Y SERVICIOS	%	%	%	%	%	%
1) Gerentes y directivos profesionales liberales y alto personal Admón.	4,71	7,65	3,87	3,84	5,88	2,69
2) Técnicos y empleados medios.	13,7	15,17	28,31	12,39	13,94	24,78
3) Pequeños empresarios y comerciantes sin asalariados	13,57	11,82	4,73	14,6	12,82	4,37
4) y 5) Administrativos y trabajadores de Servicios (no manuales) y Fuerzas Armadas	30,05	33,44	29,81	24,35	27,12	29,76
TOTAL NO MANUAL	62,02	68,08	66,71	55,17	59,76	61,60
B) SECTOR MANUAL						
4) (7-8) Obreros cualificados y semicualificados y trabajadores de Servicios (manuales)	20,83	22,39	18,99	14,19	17,94	19,61
5) Peones y trabajadores no cualificados	7,6	3,63	9,57	10,29	4,81	9,23
TOTAL MANUAL	28,43	26,02	28,56	24,48	22,75	28,84
C) SECTOR CAMPESINO						
1) Empresarios con asalariados	0,44	0,43	0,72	1,73	1,65	0,51

3 (6)Agricultores sin asalariados y 4 (6) Técnicos y trabajadores cualificados	5,13	2,4	2,87	7,41	6,9	5,82
5 (9)Trabajadores o jornaleros	3,98	3,07	1,46	11,22	8,94	3,29
TOTAL CAMPESINOS.	9,55	5,9	5,06	20,35	17,49	9,62
Total población ocupada Nacional	100	100	100	100	100	100

ÍNDICE



π⁴fl



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA Tabla 6

	ESPAÑA			EXTREMADURA		
NIVELES DE LOS ESTRATOS (%)	1991	2001	2011	1991	2001	2011
Alto (1)	5,15	8,08	4,59	5,57	7,53	3,2
Medio (2)	13,7	15,17	28,31	12,39	13,94	24,78
3) Pequeños empresarios y comerciantes sin asalariados	13,57	11,82	4,73	14,6	12,82	4,37
Bajo no manual (4 y 5)	30,05	33,44	29,81	24,35	27,12	29,76
Bajo manual y campesino (3, 4 y 5)	37,54	31,49	32,89	43,11	38,59	37,95

Total	100	100	100	100	100	100
--------------	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Fuente: INE y elaboración propia. A partir de metodología Pérez Rubio, J. A. (1994). “Formas de aproximación a la estructura social de Extremadura: burocratización, terciarización y clases medias”. Desarrollo Regional de Extremadura, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres. pp. 19 y ss.

En relación con lo anterior y siguiendo las tesis de Platero Briz y Sauras López (2015), la medición del estatus ocupacional y de la movilidad social intergeneracional ha girado en la literatura científica en torno a tres grandes estrategias.

- Examen del cambio en los grupos ocupacionales de origen y destino (Goldthorpe, 1980).
- Del análisis de las variaciones en el índice socioeconómico entre padres e hijos, vinculando variables como ingresos, nivel de estudios y grupo ocupacional (Requena, 2005).
- Del estudio de las diferencias en el prestigio ocupacional de unos y otros (Carabaña y Gómez, 1996).

Siguiendo parte de las proposiciones de estas estrategias, que están en la línea de nuestro planteamiento metodológico, mostramos a continuación los datos de nuestra investigación. El planteamiento por el que se ha optado es el ir mostrando, a la vez, los datos de los resultados de la encuesta de los “empleados públicos” (EP) y de la “población general” (PG), siguiendo la misma secuencia a la hora de mostrar las frecuencias y las tablas de contingencia para el cruce de variables.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Tabla 7

Sexo entrevistado (EP)	%
Hombre	36,40
Mujer	63,60
Total	100

Tabla 8

Empleados públicos (EP)	
Año de nacimiento	%
Igual o Anterior 1960	18,2
Entre 1961-1969	33,8
Entre 1970-1979	41,6
Entre 1980-1989	5,2
Igual o Posterior a 1990	1,3
Total	100

Tabla 9

Formación Académica máxima Alcanzada (EP)	
EGB	1,30
BUP-COU	16,90
Bachillerato (LOGSE)	5,20
FP media	2,60
FP superior	2,60
Estudios Universitarios	66,20
Estudios Postgrado	5,20
Total	100,00

En las tablas 7, 8 y 9 se muestran los datos relativos a los “empleados públicos” (EP). El 63,6% de personas que respondieron a los cuestionarios son mujeres, esta mayor presencia de la mujer



π, fl



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

está en sintonía con lo que ocurre a nivel nacional. Según el Ministerio de Política Territorial y Función Pública, la presencia de la mujer en el conjunto de las administraciones públicas es mayoritaria y avanza cada año, en 2020 el porcentaje asciende al 56,76% y en el caso de las comunidades autónomas supone un 67,8%.

La gran mayoría de entrevistados nacieron entre la década de los sesenta y setenta, lo que se ha dado en llamar generación “boomers” y “generación X” y el 66,2% poseen estudios universitarios. Esto quiere decir que la inmensa mayoría estudió “bajo los paraguas normativos de la Ley General de Educación (LGE), Ley Orgánica Reguladora del Derecho a la Educación (LODE) y en menor medida la Ley Orgánica de Ordenación del Sistema Educativo (LOGSE). La tabla 11, relativa a la “población General” (PG), se confirma lo expuesto anteriormente en cuanto a los años de nacimiento. Si bien es cierto comienza a haber porcentajes significativos en los años posteriores.

Tabla 10

Sexo del entrevistado PG	%
Hombre	40,5
Mujer	59,5
Total	100

Tabla 11

Año de nacimiento del entrevistado PG	%
Igual o Anterior 1960	10,9

Entre 1961-1969	23,2
Entre 1970-1979	33,6
Entre 1980-1989	15,8
Igual o Posterior 1990	16,5
Total	100
Tabla 12	
Formación académica máxima PG	%
Certificado Estudios Primarios	3,10
EGB	2,50
ESO	0,50
BUP-COU	3,60
Bachillerato (LOGSE)	10,20
FP media	3,10



mfi **ÍNDICE**



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

FP superior 9,40

Estudios Universitarios	47,80
Estudios Postgrado	19,80
Total	100
Tabla 13	

Ocupación actual del entrevistado PG	%
Desempleado	13,00
Peón, jornalero, obrero sin cualificación	1,00
Obrero Cualificado (Industria, Agricultura, Construcción)	2,30
Asalariado (Personal administrativo, hostelería, restauración)	21,90
Autónomo sin asalariados	5,60
Empresario o autónomo con asalariados	2,30
Empleado sector público	36,60
Sin actividad laboral (jubilado, estudiante...)	17,30
Total	100

Si comparamos la tabla 9 y la tabla 12 observamos que, tanto los empleados públicos como la población general, poseen estudios superiores (universitarios y postgrado) el 71,4% para los empleados públicos y el 67,6% para la población general.

En cuanto a la ocupación, huelga decir que los encuestados del grupo de empleados públicos, todos trabajan en la administración. Y para la población general, tabla 13, el empleo en el sector público sigue siendo mayoritario en este colectivo 36,6%, seguido de asalariados que es el 21,9%. En total el 58,5% de los encuestados de la población general desarrollan trabajo por cuenta ajena.

Antes de continuar, hay que recordar, que el acceso a los entrevistados de la población general, ha sido a través de alumnos universitarios, y que los padres de estos (el 67,6 %) poseen estudios superiores. Probablemente el factor educación no jugará un elemento determinante en la movilidad social ascendente de estos chicos, aunque si un factor de consolidación social del estrato de pertenencia, ya que se ha transferido el patrón cultural de padres a hijos con el acceso a los estudios superiores.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

En las siguientes tablas mostramos si realmente se ha producido una transición ascendente, de clases y/o estatus de los encuestados con respecto a sus padres. Para ello cruzaremos las variables ocupación y formación de los encuestados con las de sus padres, y concluiremos con el nivel de los ingresos de los entrevistados.

Tabla 14

Ocupación Padre EP	%	Ocupación Madre EP	%
		Ama de casa-Tareas del hogar	68,4
Peón, jornalero, obrero sin cualificación (Industria, Agricultura, Construcción)		36,4 Peón, jornalero, obrero sin cualificación (Industria, Agricultura, Construcción)	2,6
Obrero cualificado (Industria, Agricultura, Construcción)	11,7		
Asalariado (Personal administrativo, hostelería, restauración)	2,6	Asalariada (Personal administrativo, hostelería, restauración)	5,3
Autónomo sin asalariados		4 Autónoma sin asalariados	2,6
Empresario o Autónomo con asalariados	3,9	Empresaria o autónoma con asalariados	1,3
Empleado vinculado sector público		4 Empleada vinculada Sector público	5,3
Desempleado		3 Desempleada	1,3
NC		4 NC	13,2
Total		0 Total	100,0

En la tabla 14 mostramos el cruce de ocupación entrevistado, en este caso empleado público, con la ocupación de sus padres. La principal ocupación del padre, sería la de obrero sin cualificación 36,4% y la de la madre su ocupación principal sería la de ama de casa 68,4%. La ocupación de los padres de los entrevistados en la función pública, ronda el 10% para el padre y del 5% para la madre. Por tanto, podemos afirmar que sí se ha producido esa transición ascendente.





ÍN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

En la tabla 15 y 16 se exponen los datos obtenidos de las respuestas del “población general” cruzando la ocupación de los entrevistados con la de sus padres. En el cruce de estas variables, se pueden observar varios aspectos. El primero de ellos, es que la administración pública ha supuesto una salida profesional, mayoritaria, para todos aquellos entrevistados que sus padres procedían de sectores de ocupación bien no “regulados” bien con escasa o poca cualificación. En el caso de la ocupación de las madres se observan dos aspectos significativos, aquellas cuya ocupación no tenían cualificación, los hijos han optado por ocupaciones asalariadas al margen de la administración pública y aquellas madres con ocupaciones con cualificación, mayoritariamente sus hijos han optado por la ocupación el sector público.

Tabla 15

	Ocupación laboral. Padre del Entrevistado PG
--	--

Ocupación actual del entrevistado PG	Trabajo sin remunerar no regulado	Peón, Jornalero, Obrero sin cualificación	Obrero cualificado	Asalariado (Personal administrativo, hostelería, restauración)	Autónomo Sin asalariados	Empleador con asalariados	Empleador vinculado o sector público	Desempleado	Sin actividad laboral (jubilado...)
Desempleado	25,0	12,8	15,0	11,1	13,6	5,6	14,1	30,0	33,3
Peón, jornalero, obrero sin cualificación	0,0	0,0	5,0	3,7	2,3	0,0	0,0	0,0	0,0
Obrero cualificado (Industria, Agricultura, Construcción)	0,0	2,8	7,5	3,7	0,0	0,0	1,3	0,0	0,0
Asalariado (Personal administrativo, hostelería, restauración)	0,0	21,1	17,5	40,7	20,5	25,0	19,2	0,0	33,3
Autónomo sin asalariados	0,0	6,4	2,5	0,0	6,8	8,3	7,7	0,0	0,0



fifl⁴



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Empresario o autónomo con asalariado	0,0	0,9	0,0	3,7	0,0	11,1	1,3	0,0	33,3
Empleado sector público	50,0	41,3	32,5	18,5	38,6	38,9	37,2	20,0	0,0
Sin actividad laboral (jubilado...)	25,0	14,7	20,0	18,5	18,2	11,1	19,2	50,0	0,0
Total	100	1000	1000	1000	1000	1000	1000	100	100

Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura

Tabla 16

Ocupación actual del entrevistado PG	Ocupación laboral. Madre del Entrevistado PG						
	Ama de Casa	Peón, jornalero, obrero sin cualifica.	Obrero cualificado	Asalariada	Autónoma sin asalariados	Empresaria Autónomo con asalariados	Empleada vinculada sector público
Desempleado	14,9	0,0	33,3	26,3	0,0	15,4	6,6
Peón, obrero sin cualificar	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,3
Obrero	3,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

cualificado							
Asalariado	20,7	71,4	0,0	26,3	10,5	23,1	24,6
Autónomo sin asalariados	4,1	0,0	0,0	5,3	21,1	23,1	4,9
Empresario o autónomo con asalariado	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,9
Empleado sector público	39,7	14,3	66,7	10,5	31,6	30,8	34,4
Sin actividad laboral (jubilado...)	14,9	14,3	0,0	31,6	36,8	7,7	21,3
Total	100	1000	1000	1000	1000	1000	1000

ÍNDICE

Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura



4



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Otro aspecto a tener en cuenta, según los datos de la tabla 16 es que aquellas madres cuya ocupación está vinculada al “emprendimiento”, bien porque son autónomas o empresarias, los hijos tienden a reproducir esta ocupación en mayor proporción 21,1% y 23,1% que en el caso del padre.

Sea como fuere, estos datos ponen en valor la figura de la madre a la hora de la determinación de la ocupación de los hijos, que tradicionalmente se vinculaba principalmente a la figura del padre.

Tabla 17

	Estudios del padre del entrevistado EP				
Formación académica máxima entrevistado EP	Sin Estudios	Primarios Básicos	Medios Bachillerato	FP-Maestría	Universitarios
EGB	6,7	0,0	0,0	0,0	0,0
BUP-COU	13,3	19,0	11,1	33,3	12,5
Bachillerato (LOGSE)	6,7	4,8	11,1	0,0	0,0
FP media	0,0	2,4	0,0	0,0	12,5
FP superior	6,7	2,4	0,0	0,0	0,0
Estudios universitarios	60,0	69,0	66,7	33,3	75,0
Estudios postgrado	6,7	2,4	11,1	33,3	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura

ÍNDICE



, π⁴



	Estudios de la Madre del Entrevistado EP
--	--

Formación académica máxima entrevistado EP	Sin Estudios	Primarios Básicos	Medios Bachillerato	FP-Maestría	Universitarios
EGB	6,3	0,0	0,0	0,0	0,0
BUP-COU	12,5	19,6	0,0	0,0	25,0
Bachillerato (LOGSE)	6,3	5,9	0,0	0,0	0,0
FP media	0,0	2,0	0,0	0,0	25,0
FP superior	6,3	2,0	0,0	0,0	0,0
Estudios universitarios	62,5	66,7	100,0	50,0	50,0
Estudios postgrado	6,3	3,9	0,0	50,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura

En las tablas 17 y 18 se muestran los datos de las respuestas obtenidas en el grupo de los “empleados públicos”. Representamos el cruce de variable estudios del padre y estudios de la madre con los estudios del hijo, en este caso es el entrevistado. Queda claro que el factor educación ha supuesto un mecanismo para poder ascender de estrato social. En el caso de la formación del padre, tabla 17, y madres, tabla 18, observamos cómo el 66,7% de los padres sin estudios, sus hijos han conseguido obtener estudios universitarios y de postgrado. En el caso de las madres que no poseen estudios las cifras suben al 68,8% de hijos con estudios superiores. A medida que los padres van aumentando su formación también aumenta la posibilidad del que el hijo, entrevistado, adquiera estudios superiores. Así el 71,4% de padres y 70,6% de madres, con estudios primarios sus hijos poseen estudios superiores y de postgrado, el 77,8% de padres con estudios bachillerato sus hijos se han titulado en la universidad y estudios de postgrado. Para finalizar el 75% de padres con estudios universitarios sus hijos también los tienen. Similar reflexión podemos hacer en relación a los estudios de la madre, tal vez el dato más destacado es que el 100% de madres con estudios medios y/o bachillerato sus hijos poseen un título universitario.





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

En las tablas 19 y 20 corresponden a los datos del grupo de la “población general”. Se cruzan las variables estudios del padre y estudios de la madre con los estudios del hijo. El análisis de estos resultados coincide con el expuesto para los empleados públicos. En estas tablas vemos que el 56,4% de padres y 52,5% de madres sin estudios, sus hijos tienen estudios universitarios o de postgrado. De la misma manera a mayor formación de padre y madre, mayor es el porcentaje de encuestados que poseen estudios universitarios y de postgrado, estamos hablando de valores en torno al 80% de padres y madres con estudios universitarios que sus hijos también los tienen. Esto también nos corrobora algunos planteamientos teóricos expuestos en este capítulo cuando nos referíamos, por un lado, a que la estructura social de origen sí condiciona las oportunidades de los individuos. Y por otro, las dificultades de ascensión de determinados sujetos de orígenes altos, para poder reproducir su origen de clase, por el “efecto techo”.

Tabla 19

Formación académica máxima entrevistado PG	Estudios del Padre del Entrevistado PG					Estudios postgrado
	Sin Estudios	Primarios Básicos	Medios Bachillerato	FP	Universitarios	
Estudios primarios	14,5	1,6	0,0	2,8	0,0	0,0
EGB	3,6	4,4	0,0	0,0	0,0	0,0
ESO	0,0	0,5	1,8	0,0	0,0	0,0
BUP-COU	3,6	4,4	3,5	2,8	1,7	0,0
Bachillerato (LOGSE)	7,3	9,9	14,0	13,9	8,3	0,0

FP media	7,3	3,8	1,8	0,0	0,0	0,0
FP superior	7,3	10,4	14,0	8,3	5,0	0,0



⁴⁹
ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Estudios universitarios	40,0	46,2	49,1	63,9	50,0	33,3
Estudios postgrado	16,4	18,7	15,8	8,3	35,0	66,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura

Tabla 20

	Estudios de la Madre del Entrevistado PG					
Formación Académica máxima entrevistado PG	Sin Estudios	Primarios Básicos	Medios Bachillerato	FP	Universitarios	Estudios postgrado
Estudios Primarios	11,5	2,4	0,0	0,0	0,0	0,0
EGB	4,9	2,9	2,1	0,0	0,0	0,0

educación.

Si nos centramos en la tabla 21, los ingresos de los entrevistados de ambas muestras. El 59,7% de los empleados públicos y el 28% de la población general se encuentran en el intervalo de 1201€-1900€. Según los datos del Ine, en relación a la encuesta de salarios, Extremadura ha pasado de 1.773€ en 2015 a 1.928€ en 2019. Recordar al lector que los datos de la muestra de “empleados públicos” se obtuvieron en 2015 y para la muestra “población general” hasta el primer trimestre de 2020. Por tanto, podemos afirmar que el salario de los encuestados se encuentra, en términos generales, dentro de la media de Extremadura. Poner de manifiesto que el 5,8% de entrevistados de la población general tienen unos ingresos superiores a 4500€ bruto mes.

Esta tabla también nos muestra las diferencias salariales entre el sector público y privado.

Tabla 21

Ingresos mes EP	%	Ingresos mes PG	%
Menos 800 €		Menos 800 €	32,1
De 801 a 1200 €		De 801 a 1200 €	16,8
De 1201 a 1900 €		De 1201 a 1900 €	28,0
De 1901 a 2500 €		De 1901 a 2500 €	10,9
De 2501 a 3500 €		De 2501 a 3500 €	5,6
De 3501 a 4500 €		De 3501 a 4500 €	0,8
De 4501 a 6000 €		De 4501 a 6000 €	4,8
Más de 6001 €		Más de 6001 €	1,0
Total		Total	100,0

Fuente: Investigación movilidad social en Extremadura





LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Teniendo en cuenta estos datos podemos afirmar que existe una relación directa entre mayor formación académica y mayor ingreso. Así el 71,4% de la muestra de empleados públicos poseen estudios superiores, de los cuales el 78,5% están por encima del intervalo de 1201-1900€ de ingresos brutos al mes. En el caso de encuestados de la población general el 67,6% poseen estudios universitarios y de postgrado, de los cuales el 66,75% están por encima del intervalo de 1201-1900€. Y el 3% de ese 67,6% poseen unos ingresos superiores a 6000€ brutos al mes.

Lo anterior nos confirma que existe una relación clara entre el poseer mayor formación académica, un mejor trabajo y el nivel de ingresos, siendo el acceso a la educación superior clave en la movilidad social de nuestra región.

V. CONCLUSIONES Y APORTACIONES

En Extremadura, a falta de un fuerte tejido productivo en sectores privados que hubieran favorecido las posibilidades de mejoras ocupaciones de los extremeños, ha sido la administración pública, principalmente la autonómica, la que ha liderado y propiciado que se incrementen las oportunidades de movilidad social ascendente en la región, mejorando el estatus ocupacional respecto a la ocupación de sus padres, lo que hemos dado en llamar el logro en la ocupación. Gran parte del logro ocupacional está más determinado por la consecución de un estatus adquirido (mérito), por parte de los individuos, que por la adscripción del origen social. Esta adquisición del estatus ha sido a través del acceso a educación media y superior, lo que ha supuesto la génesis de un desarrollo de la estructura de clases y estatus en la sociedad extremeña. Estaríamos ante una movilidad intergeneracional similar a otras regiones españolas.

Como ya hemos señalado, la gran mayoría de los estudios consideran un gran protagonismo a la figura del padre como vector de movilidad social. Relacionando la educación y ocupación de este, con la educación y primera entrada en el mercado laboral del hijo. Aunque en nuestro estudio se puede corroborar esta aseveración, no es menos cierta la importancia de la madre quien juega también un papel importante que favorece la movilidad social de los hijos. Si tenemos en cuenta que un 63,6% de las respuestas son de mujeres que trabajan en la administración pública, de las cuales más de un 65%, poseen estudios universitarios, estamos convencidos que en las siguientes generaciones van a jugar un papel decisivo, tanto en la elección de la educación como en el logro laboral de sus hijos. En relación a esto y tomando como referencia la ocupación de la madre de la “población general” hemos visto que aquellas madres cuya ocupación está

vinculada al “emprendimiento”, bien porque son autónomas o empresarias, los hijos tienen a reproducir esta ocupación en mayor proporción, el 21,1% autónomos y el 23,1% empresarios, que en el caso de la ocupación del padre. Lo que nos hace pensar que la figura de la madre pudiera también ser decisivo a la hora de la ocupación que elijan los hijos.

Como hemos visto la gran mayoría del empleo de los encuestados es por cuenta ajena, por lo que el sector del “emprendimiento”, bien por falta de cultura empresarial, bien por falta de



IN
ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

apoyo, es bastante residual, apenas el 8%. Principalmente los trabajadores por cuenta ajena se han concentrado, en mayor medida, en el sector de la administración pública y en menor grado en el sector privado. Esta estructura ocupacional en Extremadura ha favorecido que se haya producido un alto proceso de movilidad ascendente intergeneracional. Si bien es cierto este logro ocupacional va de la mano del logro educativo, ambos han dado lugar a desplazamientos ascendentes de clase social (mayor nivel de ingresos) y estatus (mejor posición laboral). Habría ahora que plantearse si debemos cambiar el modelo productivo y de ocupación y cómo lo vamos a hacer.

Por tanto, es incontestable la existencia de una clara interdependencia entre el logro ocupacional, mayor nivel académico y movilidad social, que hasta ahora ha sido ascendente, en Extremadura. Y que también ha supuesto una mejora de las condiciones económicas de la región.

En la actualidad existen algunos factores o indicadores que hace sospechar de una ralentización en el desplazamiento a estatus o posiciones sociales superiores con respecto a generaciones predecesoras. De ahí, que desde el punto de vista de la movilidad social relativa, debemos ser cautos a la hora de afirmar que se mantendrán las oportunidades para que se pudieran producir desplazamientos a estratos superiores. Debemos tener en cuenta que aquellas clases y estratos mejor

posicionados o más elitistas, harán todo lo posible para que sus “herederos” no desciendan de estrato o clase, por lo que la probabilidad de movilidad social relativa disminuirá al dificultarse la incorporación de nuevos individuos a esos estratos.

Al mismo tiempo, se da una situación paradójica, cuanto más amplia es la clase media más difícil es la mejora en el aumento de la posición social pudiendo dar lugar a procesos de movilidad social descendiente (Herrera Gómez, M. García Moreno, JM. Iglesias Fernández, O. 2015:768). Este aspecto lo hemos visto en nuestra investigación en la muestra de la población en general. Como ya hemos dicho el acceso a los entrevistados de la población general, ha sido a través de alumnos universitarios, son los padres (entrevistados) de estos, donde el 67,6% poseen estudios superiores. Por tanto, el factor educación no jugará, probablemente, un elemento determinante en la movilidad social ascendente de estos jóvenes, aunque sí un factor de consolidación social del estrato de pertenencia. Si bien es cierto la inserción laboral de los egresados universitarios es superior a la de otros colectivos.

En relación a lo anterior, como hemos visto, las teorías clásicas consideran que la educación es el elemento determinante en el éxito del mercado laboral. De ahí que la gran mayoría de padres, consideren la formación de sus hijos como una inversión de cara a obtener mayores beneficios, a nivel laboral, en el futuro. Podemos estar enfrentándonos a un exceso de titulados universitarios, lo que provocaría un “minusvalor” de estos egresados, ya que este tipo de educación superior venía acompañada de una serie de competencias como la inteligencia, la determinación o la comunicación, todas ellas relevantes para desarrollo adecuado de una profesión. Si se da una “popularización” de estas características, con la proliferación de titulados, disminuye el valor de la “exclusividad” y por tanto el hecho de formarse no conlleva una mayor productividad y, en consecuencia, un rendimiento salarial más elevado en el ámbito laboral. Lo



„fl
ÍNDICE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

relevante no es el nivel de estudios de un candidato, sino lo que le distingue de

otros que también compiten por un empleo (González y Requena, 2005).

Desde el punto de vista del análisis de la ocupación, como logro de clase o estatus, debemos tener en cuenta que la metodología para el análisis de la estructura ocupacional utiliza en la actualidad parámetros cuyo origen fue la sociedad industrial del siglo XIX y XX. Considerar a determinados estratos ocupacionales manuales como bajos y no manuales como altos, parece que no tiene mucho sentido a día de hoy, ya que implica consideraciones de clases que pudieran estar un tanto desfasadas. Tal vez y de manera muy somera, se podría proponer que la clasifi-

cación ocupacional debería tener en consideración nuevos estratos ocupacionales, vinculado con las nuevas tecnologías, y que tienen su reflejo en una nueva clasificación de la estructura de clases sociales, elaborada en 2013 por Asociación Sociológica Británica³³, que incluye siete categorías, que van desde la élite, que poseen gran parte de la riqueza económica, social y cultural, hasta el precariado o proletario precario, el cual realiza trabajos muy precarios, mal pagados, con escasas redes de contactos y culturalmente muy bajos. Pasando por las clases medias tradicionales y clases medias técnicas-tecnológicas, surgida de los nuevos modelos de negocio. Y por la clase trabajadora tradicional, la nueva clase trabajadora rica, con una riqueza considerable fruto del uso de las nuevas tecnologías y una nueva clase trabajadora de servicios, compuesta principalmente por jóvenes, con escasos recursos económicos pero muy activa social y culturalmente.

Pensamos que de cara al futuro, lo que entendemos hoy por movilidad social, va estar condicionada y en gran medida determinada por la tecnología. El factor tecnológico abre unas posibilidades desconocidas hasta ahora, no solo en el ámbito del entretenimiento, sino también en el ámbito económico, financiero, formativo, laboral, de las comunicaciones y de las interrelaciones personales, y que gran parte de estas transformaciones vendrán de la mano de la inteligencia artificial, la realidad virtual y la robótica. No nos cabe ninguna duda que asistiremos a una nueva estructuración de las sociedades, tanto en lo económico, como en lo ideológico y en lo social, determinado por el factor tecnológico, donde el prefijo ciber lo acaparará todo. Y donde, en pro de la seguridad y colectividad, se ejercerá un mayor control sobre el individuo, aunque no seremos conscientes de ello, viviremos la gran mayoría de la población en un **“matrix”** y unos pocos fuera de él, tal vez esta será la nueva movilidad.

Hoy día se impone una nueva generación conectada, online, la **“generación E”**, cuya actividad laboral será sin restricciones geográficas, afectando también al modelo de empresa, viéndose las más pequeñas obligadas a una acción internacional, **“micromultinacionales”**, donde cualquier pequeño negocio deberá entrar en el escenario de un mercado global a través de plataformas digitales.

Como sociólogos debemos ser conscientes que nos ha tocado vivir un tiempo de tránsito, con cambios muy vertiginosos en la transición a un nuevo modelo con mucha incertidumbre. El lector puede pensar, que el futuro no se presenta tan claro o prometedor como hasta ahora.

³³ <https://www.bbc.com/news/uk-22007058>



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Si bien es cierto que no le falta razón, no es menos cierto que todas las sociedades, en su proceso transformador, se han ido adaptado a las nuevas circunstancias. La clave está en el “cambio de paradigma”, aunque seguimos mostrando a nuestros jóvenes un modelo caduco, tanto en lo laboral como en lo formativo, que tuvo su origen el siglo XIX y su máximo desarrollo en el XX, fruto del proceso industrial. Ellos ya no se informan ni “consumen” televisión como los adultos, su medio es internet, las redes sociales. Muchos generan contenidos digitales que suben a la red, se promocionan en ellas, generan sinergias colaborativas y económicas, y se valora el talento, la creatividad, la innovación, etc. Ellos forman parte ya, de esa **generación G**, que se desenvuelven en la “sociedad virtual” donde también ocupan una posición. De ahí que la principal desigualdad futura, vendrá dada por el acceso a la tecnología y a la red, no importa donde estés, si tienes acceso a la red, formarás parte de ese “nuevo mundo”.

Bibliografías y Webs

Blau, PM., y Duncan, O.D. (1967): “The American Occupational Structure”. Nueva York, John Wiley and Sons. En Marqués-Perales, I. Herrera-Usagre, M. (2020) **Movilidad Social en Andalucía: Análisis de Resultados**. Junta de Andalucía.

Carabaña, J. y Gómez, C. (1996). **Escala de prestigio profesional**. CIS, Madrid. Carabaña, J (1997) “La movilidad social en España”. En AA-VV, **Movilidad social e igualdad**. Argenteria / Visor. Madrid.

Carabaña, J (1999) **Dois estudios sobre movilidad intergeneracional**. Argenteria/Visor. Madrid. Carabaña, J (2004) “Educación y movilidad social”, en Navarro V. y Quiroga A. (eds.), **El Estado de Bienestar en España**, Tecnos Madrid.

Giddens, A. (1995) **Sociología**. Alianza editorial. Madrid

Giner S., de Espinosa Lamo, E. y Torres C. (1998) **Diccionario de Sociología**. Alianza Editorial. Madrid Gobernando Arribas, R. (2008) “La

estratificación social”, en Iglesias de Ussel, J. y Trinidad Requena, A. (coord) **Leer la sociedad. Una introducción a la sociología general**. Tecnos. Madrid. González, J. y Requena, M. (2005). **Tres décadas de cambio social en España**. Alianza Editorial Madrid. Goldthorpe, J. H. (1980). **Social Mobility & Class Structure in Modern Britain**. Oxford Clarendon Press. Herrera Gómez, M. García Moreno, JM. Iglesias Fernández, O. (2015) “La movilidad social”. En Torres Alberro, C. (Edit.) **España 2015 situación social**. CIS. Madrid

Iglesias de Ussel, J Trinidad Requena, A. (2008). **Leer la sociedad. Una introducción a la sociología general**. Tecnos. Madrid.

INE. <https://www.ine.es/>

López, R., Thomas V. y Wang Y. (1998). “Addressing the Education Puzzle: The distribution of education and economic reforms”. Policy Research Working Paper nº 2031. The World Bank, Washington, D.C.

Marqués-Perales, I. (2015) **La movilidad social en España**. Catarata. Madrid

Marqués-Perales, I. y Herrera-Usagre, M. (2020) **Movilidad Social en Andalucía: Análisis de Resultados** Junta de Andalucía.



IN DI CE



LA SOCIEDAD DE EXTREMADURA DESDE LA SOCIOLOGÍA

Ministerio de Política Territorial y Función Pública (01/06/2021).

<https://www.mptfp.gob.es/portal/prensa/actualidad/noticias/2021/03/20210307.html>

Ministerio de Educación y Formación Profesional (25/05/2021).

<http://estadisticas.mecd.gob.es/Edu>

caDynPx/educabase/index.htm?type=pcaxis&path=/economicas/gasto/series-2019-dp&file=pcaxis&l=s0

Ministerio de Educación y Ciencia (1993) **Estadística de la Enseñanza en España**. Madrid Pérez Rubio, J. A. (1994). **Formas de aproximación a la estructura social de Extremadura: burocratización, terciarización y clases medias**. Editora Desarrollo Regional de Extremadura, Cámara Oficial de

Comercio e Industria de Cáceres.

Pérez Yruela, M. (2007) **La sociología en España**. CIS. Madrid.

Platero Briz, J. y Sauras López, Y. (2015) **Una aproximación a la movilidad social en Aragón: vínculos entre el desarrollo socioeconómico y la movilidad ocupacional**. CES Aragón. Zaragoza.

Requena Santos, F. (2005) **La estructura ocupacional española**. MATS. Madrid

Rodríguez Menés, J (1993) **Movilidad social y cambio social en España**. REIS nº 61 págs. 77-126 Sorokin, P. A. (1959) **Social and Cultural Mobility**, Glencoe: Free Press.

Tezanos, J. F. (2009). **La sociedad dividida. Estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas**. Biblioteca Nueva. Madrid.

Universidad de Extremadura (Uex) "Informe Inserción Laboral" (22/06/2021)

<https://www.unex.es/organizacion/servicios-universitarios/unidades/utec/funciones/insercion-laboral>.

Villalobos García, L. y Ponce Talancón, H.: La educación como factor del desarrollo integral socioeconómico, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, julio 2008.

www.eumed.net/rev/cccss Wright Mills ,C. (1956). **The Power Elite**. Oxford University Press.

ÍN
DI
CE

